

PREDICANDO A CRISTO

LA VERDAD PARA HOY

UNA ESCUELA DE
PREDICACIÓN IMPRESA

Editor: Eddie Cloer

“Predicamos a Cristo crucificado”

Autor

David Roper

<i>Cristo y las Escrituras</i>	1
<i>No permita que las “cosas” lo ahoguen</i>	9
<i>Hacia arriba y hasta abajo</i>	15
<i>Una de las preguntas más importantes jamás hechas</i>	23
<i>¿Y qué con el ladrón en la cruz?</i>	29
<i>Seis lecciones del ladrón en la cruz</i>	36
<i>La escalera de Jacob y nosotros</i>	41
<i>La serpiente en el desierto</i>	47
<i>Ha calculado el costo</i>	54

www.biblecourses.com

La Verdad para Hoy
2209 Benton Street
Searcy, AR. 72143-EE.UU.

“Pero nosotros
predicamos a Cristo
crucificado, para los
judíos ciertamente
tropezadero, y para los
gentiles locura”
(I Corintios 1:23).

“Porque no nos
predicamos a nosotros
mismos, sino a Jesucristo
como Señor, y a nosotros
como vuestros siervos por
amor de Jesús.”
(II Corintios 4:5)

Cristo y las Escrituras¹

¿Alguna vez ha tratado de envolver un regalo en un pedazo de papel que estaba demasiado chico? Ese es el reto al tratar de cubrir el tema “Cristo y las Escrituras.” Un secreto, si no *el* secreto, de la vida y la persona de Cristo se encuentra en su relación con los escritos sagrados.

La palabra traducida “Escrituras” viene de la palabra griega *grapha*, que significa “escritura.” La palabra griega está cincuenta y un veces en el Nuevo Testamento.² En la RV60, siempre se traduce como “Escritura” o “Escrituras.”³ En los tiempos del Nuevo Testamento, la palabra griega tenía la connotación de “las sagradas escrituras.”

Hablar de “Cristo y las Escrituras,” es abordar su relación con los escritos del *Antiguo Testamento*, esa era la voluntad de Dios vigente en el tiempo que Jesús vivió y enseñó. Gálatas 4:4 especifica que “Dios envió a su Hijo,... nacido bajo la ley.” Pero, las actitudes (y las acciones subsecuentes) de las que hablaremos aplicarán a las Escrituras del Nuevo Testamento (II Pedro 3:15, 16), el pacto de Jesús mismo.

LOS JUDÍOS Y LAS ESCRITURAS

Para apreciar la relación de Cristo con las Escrituras, primero debemos entender las actitudes de otros hacia las Escrituras en los días de Jesús—en especial, las actitudes que muchos judíos tenían.

Nuestro breve repaso empieza con la obra de Esdras (Esdras 7:6), que generalmente se le considera como el primero de los intérpretes judíos. Trabajando con él, estaba un grupo de hombres cuya tarea era explicar el significado básico de las Escrituras (Nehemías 8:3, 7). Los judíos

consideraban este, el principio de las obra de los escribas. Con el tiempo, el respeto continuó hacia los *contenedores* de las Escrituras (los rollos), pero la actitud hacia el *contenido* se deterioró.

Era una práctica común que el pueblo ignorara lo que los escritores inspirados les decían a las personas que vivían en ese tiempo. Esto se ve en la mayoría de los comentarios escritos por los judíos que se aislaban del mundo para su estudio.⁴ Muchos de esos comentarios se enfocaban solo en el fin de todas las cosas, no en el mensaje original del texto. Un enfoque popular hacia las Escrituras era el buscar un “significado profundo y oculto.” No era raro para un rabí sustituir una letra por otra o formar nuevas palabras para argumentar un punto.

Cada vez más se le dio más peso a las tradiciones orales que a las mismas Escrituras. Al principio, había renuencia a escribir las tradiciones orales, pero alrededor del año 10 a.C., las tradiciones empezaron a recabarse y a escribirlas a fin de preservarlas. Había dos tipos de contenido: El *Hagadá*, que era material no legal; y el *Halajá*, que discutía asuntos legales. La siguiente referencia respecto al *Halajá* nos dice mucho respecto a la actitud hacia la Escritura en los días de Jesús:

Tenía una autoridad igual a la de la ley de Moisés. Debido a su carácter explicativo, era algunas veces incluso de más alta estima. El origen del *Halajá* no se limitaba a las Escrituras. La tradición o costumbre podría dar vigencia a la *Halajá* para cualquier enseñanza.⁵

Jesús afrontó a los fariseos cuyas tradiciones basadas en el legalismo caracterizaban este enfoque. Hacían leyes donde Dios no había hecho. Ponían énfasis en lo trivial, mientras ignoraban los asuntos de más peso (Mateo 23:23, 24).

¹Esta presentación se basa en una conferencia que presenté en 1983 en las Serie de Conferencias Anuales de Fort Worth.

²*Grapha* es una forma sustantiva. La forma verbal se encuentra más de 190 veces en el NT y generalmente se traduce como “escribir” o algo similar.

³ Esto también es verdad en la KJV

⁴ Uno de tales grupos eran los esenios.

⁵ H.E. Dana y R. E. Glaze, Jr., *Interpretando el Nuevo Testamento* (Nashville: Broadman Press, 1961), 22.

Algunos judíos ignoraban las Escrituras porque no veían que tuvieran relevancia para su día. Típicos de estos eran los Saduceos, que se veían a sí mismos como "iluminados."

A la lista de los abusos de la Palabra, podríamos añadir también el hecho de que algunos judíos estaban empezando a ser influenciados por el método alegórico Alejandrino.⁶ Este método se originó con los griegos y fue tomado por algunos judíos para "defender" su fe contra los griegos educados de esa ciudad.⁷ Este enfoque desacredita las Escrituras.

Cuando Jesús empezó su enseñanza y predicción, los judíos afirmaron seguir la Palabra de Dios; pero, en realidad, ignoraban los escritos sagrados, abusaban de ellos y los pervertían. Contra este contexto oscuro, la relación de Cristo con las Escrituras brilla con esplendor.

CRISTO Y LAS ESCRITURAS

Creía en las Escrituras

Permítame sugerir cinco verdades acerca de la relación de Cristo con las Escrituras. En primer lugar, en contraste con la incredulidad de los saduceos, Jesús creía en las Escrituras. Creía que eran únicas, que venían de Dios. Esto se implica en su declaración en Mateo 5:18: "Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido." Esto también se implica en Juan 5:39, donde Él dice, "Escudriñad las Escrituras...y ellas son las que dan testimonio de mí." En Marcos 7:9,10a, Jesús dijo que en efecto que Dios habló a través de Moisés: "Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. Porque Moisés

⁶En este método, la intención original del escritor se ignora. El mensaje del documento se cambia a "una alegoría" que transmite otro mensaje. Este método habla del pensar del intérprete, pero poco acerca del propósito del autor original.

⁷Algunos judíos se avergonzaban por los elementos milagrosos del AT. Los "alegorizaban" y los hacían "mitos," para que fueran "más aceptables" para los educados griegos. Algunos ahora aun tratan de "explicar" así los milagros de la Biblia.

dijo: Honra a tu padre y a tu madre." (Énfasis mío.) En Marcos 12:36 se trata el mismo punto con respecto a los escritos de David: "Porque el mismo David dijo por el *Espíritu Santo*: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies." (Énfasis mío).

Debido a que Jesús creía que las Escrituras venían de Dios, creía que eran verdaderas y exactas. "tu palabra es verdad," le dijo a su Padre (Juan 17:17b). Creía que las doctrinas eran verdad; creía que las historias eran históricamente válidas. A menudo basaba sus enseñanzas sobre eventos del Antiguo Testamento, incluyendo aquellas que más frecuentemente son atacadas por los críticos como simples mitos.

CRISTO HABLÓ DE...

La creación y la primera pareja, en Mateo 19:1-9 (ver Génesis 1; 2). Noé y el diluvio, en Mateo 24:37-39 (ver Génesis 6:5—9:17).

Sodoma y Gomorra, que habían sido destruidas, en Mateo 10:15; 11:23, 24; Lucas 10:12 (ver Génesis 18:20—19:29).

Los Diez Mandamientos, de que fueron dados por Dios, en Mateo 19:17; Juan 15:10 (ver Éxodo 20:1-22).

El milagro del maná, en Juan 6:49 (ver Éxodo 16:14-21).

Jonás tragado por un gran pez, en Mateo 12:39-41 (ver Jonás 1:17—2:10).

La ayuda de Elías a la viuda de Sarepta, en Lucas 4:25, 26 (ver 1 Reyes 17:8-24).

La milagrosa cura de Naamán, en Lucas 4:27 (ver 2 Reyes 5:1-14).

Lamentablemente ahora, algunos aseveran creer en Jesús mientras que niegan lo que Él afirmó.

Debido a que Jesús creía que las Escrituras venían de Dios y que eran verdad, creía que ellas debían ser la autoridad para el pueblo de Dios en su época. La Halajá y las tradiciones no eran su

autoridad. Su autoridad era “así dice el Señor.” Quizás ningún pasaje ilustra mejor la actitud de Jesús hacia la Palabra escrita que Mateo 15:1-9:

Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo: ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan. Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquellos con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habeís invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.

Dos frases estaban constantemente en los labios de Jesús: “Escrito está” y “¿No lo han leído?” La primera se encuentra al menos diecinueve veces en los relatos del Evangelio y la segunda unas cinco veces. En ocasiones, cuando la gente venía a Jesús con preguntas, les señalaba la Palabra escrita (Marcos 10:3). Al joven rico le dijo, “guarda los mandamientos” (Mateo 19:17; ver también Marcos 10:19; Lucas 18:20). Al leproso sanado le dijo, “ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó” (Marcos 1:44). Cuando un intérprete de la ley trató de sorprenderlo, Jesús respondió, “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? (Lucas 10:26).

Un pasaje que ilustra el respeto de Jesús por los escritos inspirados se encuentra en la historia del hombre rico y Lázaro en Lucas 16. Después de que al hombre rico le pidió a Abraham que enviara a Lázaro para advertir a sus cinco hermanos...

“...Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre

los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos” (Lucas 16:29-31).

Jesús creía que la Palabra escrita de Dios es poderosa.

¡Cuanto necesitamos creer en la Escrituras actualmente! La Biblia está bajo ataque, por sus enemigos declarados, como por algunos que dicen ser sus amigos. Algunos dicen que la Biblia es únicamente el producto de la imaginación del hombre o bien, no es más que un registro secular de los hombres corriendo tras Dios. Luego tenemos la confusión causada por las tradiciones de los católicos y protestantes, además de las “revelaciones” de los neo-pentecostales y las teorías especulativas de los premilenialistas. ¡Debemos volver a la fe de Jesús!

***** DIOS HA HABLADO... *****

A través de su Palabra escrita.
Por lo tanto...

Es verdad
Es autoritativa
¡Déjémosla como está!

La necesidad de cada nación podría ilustrarse por un monumento con vista a la Bahía de Plymouth⁸ en Massachusetts: una estatua colosal que descansa en una base de granito. Las cuatro esquinas de la base representan cuatro factores importantes de la vida nacional; ley, moralidad, libertad y educación. Por encima de las cuatro está la figura de una mujer representando la *fe*. Con una mano, la Fe sostiene una Biblia abierta; con la otra, señala a Dios y ¡su Palabra debe predominar en toda nación!

⁸ Plymouth, pueblo en la parte sureste de Massachusetts en los EEUU, localizado en la Bahía de Plymouth. Este fue el sitio del primer asentamiento europeo en la Nueva Inglaterra.

Conocía las Escrituras

Jesús no solo creía en las Escrituras; también las conocía. En Australia, estudié por meses con un hombre que sabía poco de la Palabra de Dios. Después de un tiempo, me dijo que había asistido a un seminario teológico por varios años, con la intención de convertirse en ministro en la Iglesia de Inglaterra. Le pregunté qué había estudiado todos esos años. Él respondió que él y sus condiscípulos habían aprendido cómo conducir las ceremonias de su denominación. Conocía las ceremonias, pero no la Palabra. Así también, muchos en los días de Cristo conocían las tradiciones, pero no las Escrituras. Jesús conocía las Escrituras.

Por ejemplo, conocía cómo localizar las referencias en la Palabra de Dios. Leemos de cuando regresaba a su ciudad natal de Nazaret:

...y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre y se levantó a leer. Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí..." (Lucas 4:16-18).

Los rollos eran largos y pesados; tenían que ser enrollados y desenrollados para encontrar las referencias. No había divisiones de capítulo y versículo. El pasaje que localizó Jesús estaba cerca del final del Libro de Isaías (Isaías 61:1, 2). Aparentemente, Jesús lo localizó sin problema que no era un logro pequeño.

Cristo no se limitó simplemente a saber cómo encontrar los textos en los rollos; también podía citar los pasajes de memoria. Cuando Satanás lo tentó en el desierto, Jesús no señaló la Biblia en su bolsa, ni la concordancia bíblica de bolsillo. Pero, cada tentación fue enfrentada con un "escrito está" citando Deuteronomio 8:3, 6:16 y 6:13 (ver Mateo 4:1-11). Cuando a Jesús se le preguntó sobre el gran mandamiento, citó Deuteronomio 6:5 y Levítico 19:18 (ver Mateo 22:37-40). Durante su ministerio, citó a David, Isaías, Oseas y a otros.

Su conocimiento de la Palabra inspirada no era selectivo o superficial. Después de su

resurrección, habló a algunos discípulos en el camino a Emaús. "Y comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en *todas* las Escrituras lo que de él decían" (Lucas 24:27; énfasis mío). ¡No es extraño que los que le oían estaban asombrados de su entendimiento y enseñanza! (Mateo 7:28, 29)

¿Cómo obtuvo Jesús el conocimiento de la Palabra? ¿Recibió ese conocimiento en forma sobrenatural? Una influencia divina probablemente garantizaba que Jesús siempre decía la verdad, pero es evidente que su conocimiento del Antiguo Testamento vino de la misma manera que viene nuestro conocimiento de la Biblia—por el deseo, estudio y arduo trabajo.

Lucas 2:52 indica que, cuando niño, Jesús se desarrolló de forma natural: "Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura y en gracia para con Dios y los hombres." Vemos su interés en aprender cuando fue con María y José a la fiesta a la edad de doce años: "... le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas" (Lucas 2:46, 47).

Los niños judíos tenían que estudiar las Escrituras y aprender un oficio. Es obvio que Jesús hizo ambas y las hizo bien. Era su "costumbre" ir regularmente a la sinagoga para estudiar y aprender (Lucas 4:16). En el Sermón del Monte, Jesús señaló que, "los que tienen hambre y sed de justicia,...serán saciados" (Mateo 5:6). Él mismo tenía esa clase de deseo.

Cuando Jesús enseñó en la fiesta, "...se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado?" (Juan 7:15). "Sin haber estudiado" significa que Cristo no había recibido una educación formal como un adulto, que nunca había asistido a una escuela rabínica. Sin embargo, Él conocía las Escrituras. Repito que el deseo, el estudio y el arduo trabajo son las claves.

Esas mismas cualidades son necesarias en la actualidad. Son necesarias para muchos que dicen ser cristianos. En una encuesta, el 80 por ciento de los encuestados dijo que creía que la Biblia es

inspirada por Dios, mientras que solo el 50 por ciento pudo identificar los cuatro evangelios. También necesitamos estas cualidades en todos los que tratamos de predicar. Algunos predicadores citan cualquier cosa y saben cualquier cosa, excepto lo que está en la Biblia.

Vamos a hacer una aplicación personal: ¿Cuán bien conocemos la Biblia? Me gusta lo que dice Juan 5:39: "Escudriñad las Escrituras;⁹ porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna y ellas son las que dan testimonio de mí." Para los "iluminados" de su tiempo, Jesús dijo, "Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios" (Mateo 22:29; ver también Marcos 12:24).

En una ocasión una mujer teniendo un grupo de amigos en su casa para un devocional. No pudo encontrar su Biblia, así que finalmente le preguntó a su nueva ama de llaves¹⁰ si la había visto. El ama de llaves se llenó de alegría. Ella le explico a su patrona que una de las primeras cosas que hacía cuando llegaba a una casa nueva era esconder la Biblia y ver cuánto tiempo les toma el extrañarla. Si alguien esconde nuestras Biblias, ¿Cuánto tiempo pasará antes que las extrañemos?

Respetaba las Escrituras

La siguiente verdad es difícil de expresar. Permítame solo decir que Cristo *respetaba* las Escrituras. El respeto en general de Jesús por la Palabra de Dios se ve en Lucas 4:16. Cuando la leía, demostraba su respeto poniéndose de pie. Sin embargo, el énfasis en esta parte de nuestra discusión tiene que ver con la forma en que Jesús *manejaba* las Escrituras—cómo las *interpretaba* y las *aplicaba*.

⁹En el texto original, la frase traducida "Escudriñar las escrituras" en la RV1960 puede traducirse como imperativo ("Escudriñar las Escrituras") o indicativo ("Debes escudriñar las Escrituras"). Antes en esta presentación, usé el pasaje en el modo indicativo (citado de la NASB); aquí uso el modo imperativo (citado por la RV1960).

¹⁰Esta mujer tenía la capacidad de contratar un ama de llaves. Si esta ilustración es inapropiada para el lugar en el que vive, déjela fuera de su presentación.

Ya he enfatizado que Jesús creía que las Escrituras procedían de Dios. Creía que eran *revelación* de Dios—una comunicación que revela, no oculta del Dios Todopoderoso. Al inicio de esta presentación, señalé la falta de respeto que otros tenían para los escritos inspirados. Ignoran el mensaje original de los escritores, buscan "significados más profundos," y alegorizan y además abusan de los escritos santos. La actitud de Cristo era marcadamente diferente a la de ellos:

[La enseñanza de Cristo] era enteramente libre de errores extremos de la exégesis rabínica y apelaba únicamente al significado claro de las Escrituras....

En cada ejemplo registrado, su interpretación es simple y práctica y emplea el significado literal que se encuentra en la superficie de las Escrituras. A la luz de los métodos vigentes de la exégesis en su tiempo, esto es nada menos que notable.¹¹

A su enfoque de las Escrituras le llamo el enfoque "natural"—tratar las Escrituras con naturalidad, como lo hacemos nosotros con la literatura en general. En este enfoque, el significado natural, normal se prefiere siempre, teniendo en cuenta las similitudes y metáforas obvias.

Esta no es una lección de hermenéutica,¹² pero mucho puede aprenderse del uso de Jesús de las Escrituras:

EL RESPETO DE CRISTO POR LA PALABRA DE DIOS

Enfatizaba la necesidad de abordar la Palabra de Dios con la actitud correcta (Mateo 13; Marcos 4:9, 12; Lucas 8:18). Estaba familiarizado con los lenguajes originales del Antiguo Testamento y con las traducciones (especialmente la Septuaginta).

¹¹ Dana y Glaze, 38

¹² "Hermenéutica" se refiere al arte y ciencia de interpretar la Biblia.

Estableció los principios de juntar todo sobre un tema, siempre viendo el contexto de un pasaje, y dejar que la Biblia se interprete por sí misma, cuando le dijo a Satanás, “Escrito está también...” (Mateo 4:7).

La importancia de señalar el contexto alrededor del texto se ve cuando Jesús a menudo decía quién escribió el pasaje, a quién era escrito y por qué fue escrito.

En todos sus tratos con las Escrituras, simple y naturalmente señalaba las “reglas” básicas del lenguaje humano.

El enfoque de la Biblia que Cristo usaba, era el del sentido común. Vivimos en una era de especulación. A veces entre más disparatada sea ésta, más fácil es sumar adherentes. Para ser honestos, debemos admitir que también, en ocasiones debemos recordar la necesidad de la actitud apropiada hacia el estudio de la Biblia. Amos R. Wells escribió estas líneas:

A ti, que te gusta jugar con la Biblia,
Mojarte y salpicarte por aquí y por allá,
Justo antes de arrodillarte, cansado,
Y decir bostezando una oración apresurada,
Tu, que tratas a la Corona de los Escritos
Como no tratarías a ningún otro libro
Solo un párrafo inconexo,
Solo una mirada vulgar e impaciente...¹³

¿No es verdad que los hombres a menudo tratan la Biblia como no tratarían ningún otro libro? Un hombre en una ocasión trajo un volumen de pequeñas historias envuelto para regalo a un amigo en el Hospital. Le dijo al amigo, “Que disfrutes este libro. Puedes empezar la lectura en cualquier lugar.” El amigo respondió, “Oh, ya tengo una Biblia.” Lamentablemente, algunos ven la Biblia como un libro que pueden tomar y leer unos cuantos versículos aquí y allá, con poca preocupación por el “¿Quién?” “¿Qué?”

¹³Eleanor L. Doan, “Leerla” El Speaker’s Sourcebook (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1962), 35.

“¿Cuándo?” del pasaje. Dios nos ayude a respetar las Escrituras en la manera en que las tratamos.

Obedecía las Escrituras

Hay más por enfatizar respecto a la relación de Cristo con las Escrituras. Además de creer, conocer y respetar las Escrituras, las obedecía.

Para ayudarnos a apreciar esta declaración, necesitamos refrescar nuestra memoria respecto a varios hechos. Primero, Jesús vino con poder y autoridad. Después de su bautismo y tentación, Jesús “volvió en el poder del Espíritu a Galilea” (Lucas 4:14). La gente decía “que, con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos y salen” (Lucas 4:36). Jesús señaló “que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados” (Lucas 5:24). Segundo, al nacer Cristo, la ley del Antiguo Testamento tenía más de 1,500 años de antigüedad. ¡Eso es viejo! Esto es siete veces y medio la edad de los Estados Unidos.¹⁴ Los saduceos pensaban que todo lo viejo debía ser anticuado y obsoleto. En tercer lugar, el Señor vino por un propósito específico de traer un camino nuevo y mejor. “la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo” (Juan 1:17). Jesús constantemente dijo, “Oíste que fue dicho...Pero yo os digo” (Mateo 5:38, 39a; ver vv. 21, 22, 27, 28, 31, 33, 43, 44). Pensando seriamente acerca de estos tres hechos y creo que estará de acuerdo que si alguien alguna vez debía ser justificado en no guardar la ley, ese era el Señor.

Pero, Jesús obedeció las Escrituras. Guardó la Ley. Hace algún tiempo, estaba hablando con mi hija menor, Angi, sobre el homenaje dado a Vincent van Gogh¹⁵ y otras personas talentosas del pasado. Concluimos que un concepto común es que los genios no tienen que “jugar de acuerdo a las reglas.” Empero, vemos que Jesús—la más grande Persona que haya vivido, el más sabio y el más talentoso—vivió “de acuerdo a las reglas.”

¹⁴ Adapte esto para que encaje al país dónde viva.

¹⁵El pintor holandés Vincent Van Gogh era un impresionista. Alguien que pintaba su *impresión* de un tema en lugar de una semejanza exacta.

Como señalé previamente, Él fue “nacido bajo la ley” (Gálatas 4:4). Vivió y murió bajo la ley de Moisés—y *guardó* la Ley. Su actitud hacia el Antiguo Testamento se expresa en Mateo 5:17-20:

No penséis que he venido a abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.¹⁶ De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Cuando una mujer dijo que María era bienaventurada, Él dijo: “Antes bienaventurados los que oyen la Palabra de Dios y la hacen” (Lucas 11:28). También dijo. “Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre” (Marcos 3:35). Su más grande condenación fue para los escribas y fariseos, “porque dicen¹⁷ y no hacen” (Mateo 23:3).

Cuando decimos que Jesús obedeció las Escrituras, no queremos decir que guardó cierto número de mandamientos. Más bien que sometió totalmente su vida, su todo a la voluntad del Padre. Mantuvo en mente que esas Escrituras no solamente hablaban de Él; ¡sino también predecían su muerte! Jesús dijo “para que se cumplan las Escrituras” (Marcos 14:49; KJV; énfasis mío), y se dio completamente hasta el fin. Una y otra vez, el relato del Evangelio de Juan señala que, conforme el

¹⁶Cuando Jesús murió en la cruz, “todo” se “cumplió” y la Ley Antigua fue quitada (Colosenses 2:14). Hasta ese punto, Jesús hizo hincapié que nadie tenía derecho a violar ninguno de los preceptos de la Ley—*incluso* Él mismo.

¹⁷Esto es, enseñaban preceptos religiosos de la Ley. Donde vivo, diríamos que, espiritualmente, estaban “puro hablar y nada de acción.”

tiempo de la muerte de Cristo se acercaba, cada evento que sucedía era “para que se cumpla la Escritura” (Juan 13:18; ver 15:25; 17:12; 19:36, 37).

¡Doy gracias a Dios que Jesús creyó en la obediencia de las Escrituras! Si hubiese sido de otra manera, nunca hubiera guardado el Antiguo Pacto en forma perfecta para que pudiera ser puesto a un lado como un acuerdo cumplido (Mateo 5:17; Juan 19:28, 30; Colosenses 2:14). Si hubiera sido de otra manera, no habría ido a la cruz en cumplimiento de las Escrituras, para que el Nuevo Pacto se introdujera (Hebreos 9:16, 17)—¡y a fin de que usted y yo tuviéramos esperanza de vida eterna!

Que nuestro mundo—tan negligente en su respuesta a la Biblia—vea que Jesús la obedeció al pie de letra. Que la persona que crea que es la excepción a los mandamientos de Dios aprenda de Jesús, que, en efecto, dijo, “Incluso yo no soy la excepción.” Cuando Juan no quiso bautizarle, Cristo dijo, “Dejad ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia” (ver Mateo 3:15). Dios nos ayude a todos a aprender a obedecer los escritos santos sin cuestionar.

Compartía las Escrituras

Vamos a ver la última verdad respecto a Cristo y las Escrituras: Las compartió. Habría sido una carencia en la actitud de Jesús hacia la Palabra si no hubiera deseado compartirla con otros. En referencia a los mandamientos de Dios, dijo “mas cualquiera que los haga *y los enseñe*, éste será llamado grande en el reino de los cielos” (Mateo 5:19; énfasis mío).

Jesús compartió los escritos inspirados públicamente cuando hablaba a las multitudes. Las compartió privadamente cuando hablaba a las personas (Lucas 10:38, 39). Cuando enseñaba a las personas compartía lo que las Escrituras decían (Lucas 24:27), aplicaba la Palabra a sus vidas (Mateo 19:18, 19), y corregía los malos entendidos que tenían sobre lo escrito (Mateo 19:7, 8).

Como parte de su compartir, reclutó a otros para hacer lo mismo. Para el aspirante a discípulo, dijo, “Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios” (Lucas 9:60).

Aquí esta una prueba de nuestro amor por las Escrituras: ¿Creemos en las Escrituras? Entonces les diremos a otros. ¿Conocemos las Escrituras? Entonces desearíamos compartir ese conocimiento. ¿Respetamos las Escrituras? Entonces vamos a ayudar a otros para que las manejen correctamente (II Timoteo 2:15). ¿Queremos obedecer las Escrituras? Entonces debemos responder al desafío de Jesús para “id...y predicar el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15). Alguien dijo, “Todo corazón con Cristo es un misionero; cada corazón sin Cristo es un campo para predicarlo.” Las palabras de Jesús aun se levantan para perseguirnos: “la mies a la verdad es mucha, más los obreros pocos” (Lucas 10:2).

CONCLUSIÓN

Cristo y las Escrituras: Las creía, las conocía, las respetaba, las obedecía y las compartía. Su relación con la Palabra de Dios puede resumirse con cinco palabras:

CRISTO Y LA PALABRA DE DIOS

Cristo...

Admitió que las Escrituras eran la Palabra de Dios.

Se comprometió con la memorización de las Escrituras.

Permitió que las Escrituras hablaran ellas mismas.

Sometió su vida a los principios de Dios encontrados en las Escrituras.

Transmitió el mensaje de las Escrituras a otros.

¿Cuál es nuestro punto de vista de las Escrituras? En una ocasión, un hombre sincero pero iletrado estaba dirigiendo una oración. Quiso decir, “Reavívanos otra vez.” En su lugar dijo, “Rebiblános otra vez.” Al ver a nuestro alrededor la ignorancia e indiferencia que existe con respecto a la Palabra de Dios, esta oración parece apropiada: ¡Rebiblános otra vez! Dios nos ayude a tener la actitud

de Jesús hacia las Escrituras.¹⁸

NOTAS

La serie recién terminada sobre “La vida de Cristo” está estrechamente vinculada a la serie previa “Conociendo al Maestro.” En el artículo “Conociendo al Maestro: Una nota para predicadores,” Indiqué que si la congregación donde enseña los estudios de la vida de Cristo los domingos, las clases a mitad de semana podrían estar relacionadas a la vida de Jesús. Sugiero específicamente un estudio detallado sobre el Sermón del Monte y un estudio sobre las parábolas de Cristo.

Otra serie de estudios que valen la pena serían unos tópicos, extraídos de los relatos de los Evangelios tratando temas especiales. Esta serie podría llamarse “Lo que Jesús enseñó acerca de...” o “La actitud de Jesús hacia...” Las primeras dos presentaciones en este tema ilustran dos formas de enfocar tal estudio. (1) Puede arreglar el material de los relatos de los Evangelios de acuerdo a un bosquejo lógico. Esta es el arreglo de esta presentación sobre “Cristo y las Escrituras.” (2) Puede ir *cronológicamente* a través de la vida de Cristo, señalando cómo se relaciona la vida de Cristo y su enseñanza en determinado tema. Esto es el enfoque usado en el segundo sermón de este ejemplar. “No permita que las ‘cosas’ le ahoguen.”

©Copyright, 2003 para La Verdad para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril de 2011

¹⁸Ninguna invitación a obedecer el Evangelio se ha incluido en esta presentación. Cuando lo haga, enfatice que Jesús obedeció las Escrituras y así deberían hacerlo los oyentes. Cite pasajes que les digan lo que deben hacer (Tales como Marcos 16:16 y Hechos 2:38).

No permita que las “cosas” lo ahoguen

TEXTO: *I Pedro 2:21-24.* ¡Ser como Cristo suena emocionante! Jesús aprendió un oficio y yo también, Jesús estudio las Escrituras y yo lo haré. Jesús fue bautizado y también lo seré. Jesús vivió una vida de servicio y así lo haré. Me esforzaré por poner mis pies en sus huellas ya sea por montañas y valles, por pantanos y a través de la caliente tierra polvorienta, ¡lo seguiré por el camino al monte Calvario! Es emocionante seguir a Jesús—y todo lo que he mencionado podría incluirse en seguirle—pero no pierda el punto de las palabras de Pedro. Lea nuestro texto de I Pedro nuevamente:

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados (2:21-24).

El desafío no es sufrir, sino tener la *actitud* correcta sobre el sufrimiento. En lo que respecta a tener la actitud correcta, piense en las palabras de Pablo en Filipenses 2

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz (vv. 5-8).

“Haya pues, en vosotros *este sentir* que hubo

también en Cristo Jesús.” ¿Qué actitud se refleja en el texto? Jesús estaba en el cielo, con todos los privilegios de la Divinidad; pero Él no se “aferró” a esto—no se empecinó a ello, no se obstinó a ello. Más bien, voluntariamente renunció a las prerrogativas divinas y vino a la tierra. ¡Se hizo hombre y murió por nosotros! Cuando intentemos imitar la *actitud* de Cristo, debemos verlo menos como un acontecimiento y más como un trabajo arduo por hacer: “Cambiar su manera de pensar”; “cambiar la forma en que ve la vida”; “cambiar sus pensamientos para que encajen en la forma en que Jesús piensa.” ¡Que desafío!

Podríamos hacer muchas aplicaciones de la responsabilidad de tener la actitud de Cristo. Recientemente completamos una serie de estudios sobre su vida y deberíamos estar conscientes de cómo el Señor trató muchos tópicos. Sin embargo, en esta presentación, me limitaré a un tema: La actitud de Jesús hacia *lo material*, cómo veía las “cosas.” Este sermón se titula “no permita que las ‘cosas’ lo ahoguen.”

Al decir “material,” me refiero a la *materia*, de lo que está hecho el universo—esas “cosas” que vemos, probamos, tocamos o de otra manera que experimentamos con nuestros sentidos. Francamente, muchos de nosotros tenemos un problema con lo material, con las “cosas.” Estamos familiarizados con esas “cosas”; hemos estado siempre rodeados por ellas. Son parte de nuestras vidas y con frecuencia se hacen muy importantes para nosotros. Alguien escribió, “Las cosas están en la silla de montar y están cabalgando a la humanidad.” Posiblemente, entienda lo que el escritor trata de decir. Quizás ha sentido que las “cosas” cabalgan de una manera dura sobre usted mientras lucha por vivir, mientras trata de cumplir las expectativas de otros, mientras trata de tener lo que otros tienen. Algunos están tan agobiados por la búsqueda de las “cosas” que tienen poco tiempo para otras personas o para el Señor. En efecto, las

“cosas” pueden “ahogarnos.”

Acompáñeme a través de la vida de Jesús. Veamos si podemos captar la esencia de su actitud hacia lo material.

EN SU NACIMIENTO: SE HIZO VULNERABLE

Para apreciar la actitud de Cristo, necesitamos algo de contexto. Vamos a empezar con el conflicto entre Dios y el diablo en Génesis 3. En el versículo 15 del capítulo, se anticipa una futura batalla: entre la simiente de la mujer (Cristo) y Satanás. En Apocalipsis 12 este conflicto se presenta en lenguaje apocalíptico: El gran dragón escarlata (vv. 3, 4)—Satanás—listo para devorar al Hijo de la mujer (v. 4)—Jesús (v. 5¹).

El diablo nunca había atacado directamente a Jesús antes de nacer ¿Por qué esperó hasta entonces? Un vistazo nuevamente a Filipenses 2: Cristo fue “hecho semejante a los *hombres*” (v. 7; énfasis mío). Juan escribió, “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios”; “Y aquel Verbo fue hecho *carne*” (Juan 1:1, 14a; énfasis mío). Dios el Hijo se hizo carne y cuando esto sucedió, se hizo vulnerable.

Cuando Jesús les dijo a sus discípulos que “el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mateo 26:41b), también hablaba de Él mismo. Cuando Cristo vino a esta tierra, lo material debió haber tomado una nueva dimensión en Él.

EN SUS PRIMEROS TREINTA AÑOS: ESTUVO CONSCIENTE

Las cosas materiales fueron relativamente poco importantes en el trabajo de Dios para llevar a cabo su plan a través de Jesús. El Padre podría haber hecho que su Hijo naciera y creciera en un palacio; nada hubiera sido demasiado bueno para él. En su lugar, nuestro Señor nació en el hogar

humilde de un honesto pero pobre carpintero.²

Sin embargo, no deberíamos pensar que Jesús no estaba consciente de lo material. Al considerar sus primeros treinta años, no piense de Él como un joven con ojos soñadores, pasando sus días mirando a las nubes, sin contacto con la realidad. Cristo tuvo hambre, experimentó el sudor del trabajo honesto. Más bien, véalo como alguien que reconoció la necesidad de lo material pero no se *preocupó* por obtener y poseer las “cosas.”

EN LA TENTACIÓN: FUE ATACADO

Cuando Jesús “era como de treinta años” (Lucas 3:23), vino a Juan para ser bautizado. Cuando Juan se mostró renuente, Cristo dijo, “Dejad ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia” (Mateo 3:15). Así el Señor expresó su credo: Su vida no sería dedicada a la acumulación de “cosas materiales” sino para que “se cumpla toda justicia”—para hacer la voluntad de Dios.

Poco después de su bautismo, Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto (Lucas 4:1). Por cuarenta días, fue tentado por el diablo (v. 2a). ¿Cuál fue el punto inicial de ataque por parte de Satanás? ¿Dónde era vulnerable Jesús? En su *carne*. Durante los cuarenta días, Cristo “no comió nada” (v. 2b). ¡La mayoría de nosotros no nos gustaría quedarnos cuarenta días sin comer! ¿No era Jesús humano? Si, si lo era. El texto dice que después tuvo “hambre” (v.2c). ¿Por qué, entonces, no comía? Porque lo que estaba haciendo era más importante que comer.³

El diablo vino y atacó a Jesús—a través de la carne. Le dijo a Cristo, “Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan” (v. 3).⁴ Parecía un asunto sin importancia. Satanás dijo, en efecto,

² Respecto a la pobreza de José, vea la nota al pie de página en la página 11 de “La Vida de Cristo, 2.”

³ En algunas partes del mundo, la gente “come para vivir.” En otras partes del mundo “vive para comer.” Si usted vive en este último, quizás querrá hacer una aplicación adicional aquí.

⁴ Para un estudio detallado de la tentación de Jesús, vea las páginas 36-41 de la “Vida de Cristo, 2.”

¹ Apocalipsis 12:5 cita el Salmo 2:9. El Salmo 2 es un salmo mesiánico. Para una discusión sobre Apocalipsis 12:1-6, ver “Apocalipsis, 6,” *La Verdad para Hoy* (Julio 1999): 28-35

“solo cede a la carne *un poco.*” El Señor respondió, “Escrito está, no solo de pan vivirá el hombre” (v. 4).

El diablo desde el primer momento se fue a lo grande:

Y le llevó el diablo a un alto monte y le mostró en un momento los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. (vv. 5-7).

Satanás dijo, en efecto, “En tus treinta años, tienes muy poco. ¡Ahora puedes tenerlo todo! Puedes ser Rey—y puedes serlo, sin sentir nunca la sensación de los clavos en la carne. ¡Todo lo que tiene que hacer es aceptar mis condiciones!” Cristo dijo, “escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás” (v. 8).

Después de esto vino la tentación en el pináculo del templo. Luego el diablo fue derrotado. Sin embargo, note el versículo 13: “Cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él *por un tiempo.*” (Énfasis mío.) Satanás no había terminado con sus ataques a Jesús.

EN SU MINISTERIO: MOSTRÓ SUS PRIORIDADES

Después de su tentación, Jesús empezó su ministerio personal. No fue un soñador iluso; estaba consciente de lo material y de la parte que juega en las vidas de las personas. Su pequeño grupo de discípulos tenía dinero en la bolsa para las necesidades (Juan 13:29). Además, un grupo de mujeres ayudó a Cristo y a los apóstoles en sus necesidades personales (Lucas 8:2, 3). Asimismo, el Señor estaba consciente de las necesidades de los demás: Cuando veía a los hombres y a las mujeres hambrientos, los alimentaba (Mateo 14:15-21).

Enseñaba las prioridades correctas

Aunque reconocía las necesidades físicas, Jesús enseñaba firmemente en mantener las prioridades correctas y no estar demasiado ocupados con las “cosas.” Por ejemplo, Él preguntó,

“Porque ¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo y perdiere su alma? ¿O que recompensa dará el hombre por su alma?” (Mateo 16:26). Piense en la simplicidad de la oración modelo: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” (Mateo 6:11). ¿Qué sucede con la suave reprimenda que dio a uno de sus amigos más cercanas? “Marta, Marta, *afanada y turbada estás con muchas cosas.* Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada” (Lucas 10:41, 42; énfasis mío). Una y otra vez, el Señor enfatiza que...

“‘Las cosas’ no pueden hacerlo feliz.”

“‘Las cosas’ no duran.”

“‘Las cosas’ no pueden salvar su alma.”

Su enseñanza definitiva sobre el tema se encuentra en Lucas 12. Jesús enseñó sobre grandes temas como la providencia, la confesión y el pecado contra el Espíritu Santo, uno de sus oyentes dijo, “Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia” (v. 13). ¡El hombre no escuchaba en absoluto! En cambio, estaba preocupado por las “cosas.”

Jesús reprendió al hombre (v. 14) y se volvió a la multitud: “Mirad y guardados de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (v. 15). La “vida” del hombre “no consiste en sus posesiones.” Alguien lo pone de la siguiente manera: “Hay diferencia en lo que un hombre *tiene* y lo que un hombre *es.*” Puesto en forma simple, si un hombre es exitoso o fracasado no se mide por el número de “cosas” que ha acumulado.

Enseguida, Cristo presentó “La Parábola del Rico Insensato”⁵ en Lucas 12:16-21:

También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar

⁵ Para un sermón sobre esta parábola, vea “Los errores de un exitoso hombre de negocios,” empezando en la página 31 de “La Vida de Cristo, 8.”

mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repóstate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.

El agricultor en esa historia era exitoso. Hasta donde sabemos, era honesto. No obstante, tenía sus valores fuera de lugar. Cuando estaba haciendo planes, se olvidó de lo esencial. Primero, se olvidó de Dios. No dijo, "Si el Señor quiere, haré esto o aquello" (ver Santiago 4:13-15). También se olvidó de los demás. Olvidó que el hombre es más de lo que posee y que la fuente de la verdadera felicidad está en el dar (Hechos 20:35). Vemos que el rico insensato incluso olvidó la muerte. Pensó que tenía "muchos años" para vivir; de hecho, tenía solo un día.

El Señor hizo la aplicación en el 12:22b-34:

No os afanéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis. La vida es más que la comida, y el cuerpo que el vestido...no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud. Porque todas esas cosas buscan las gentes del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas. Mas buscad el reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas. No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino. Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

¿Qué pasa si vive en una casa con un piso frío y húmedo? Imagine que un amigo viene a visitarlo y ve que tiene toda clase de artículos delicados en el piso—tales como libros valiosos y rollos de tela. ¿Qué pasa si le sugiere llevarlos a arriba a un medio ambiente más seco para

protegerlos? ¿No le estaría haciendo un favor? En efecto, Jesús dijo, que si usted y yo queremos preservar nuestros "tesoros," necesitamos "moverlos hacia arriba"—hacia el cielo.

Vivió de acuerdo a las prioridades correctas.

Jesús no simplemente enseñó sobre tener una actitud correcta hacia lo material; lo vivió. Con su habilidad de leer la mente de los hombres (Juan 2:25), podría haber acumulado una fortuna; podría haber sido el hombre más rico sobre la tierra—sin embargo habría sido un abuso de sus poderes. Resumió su estatus financiero con estas palabras: "Las zorras tienen guardadas y las aves de los cielos nidos; más el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza." (Lucas 9:58).

Señalé antes que, después de la tentación, Satanás "se apartó de él por un tiempo" (Lucas 4:13). A través de todo su ministerio, el diablo se mantuvo cerca, pero oculto, haciendo lo mejor de él para apartar a Cristo del camino que había elegido. Por ejemplo, en Juan 6, vemos una tentación similar a la prueba de los reinos de la tierra hecha antes: Jesús solo tuvo que alimentar a cinco mil personas y la gente se impresionó. Habían decidido que era al que habían estado buscando y trajeron de hacerle rey por la fuerza (vv. 14, 15). Esta fue una tentación para conformarse por el "segundo lugar." A menudo nos conformamos con ser los segundos: Cuando es muy difícil encontrar felicidad, nos conformamos por tener un rato de diversión. Cuando se requiere de mucho esfuerzo por ganarse el respeto de los hombres, nos conformamos con ser populares. Cuando es muy difícil desarrollar carácter, nos conformamos por una reputación.

Ser un rey sobre un reino terrenal, físico era lo segundo de ser Rey sobre un reino espiritual—pero Jesús podría haber sido el rey político más impresionante: Podría haber usado sus poderes extrasensoriales para gobernar a sus súbditos. Cambiando sus poderes milagrosos de uso constructivo a uno destructivo, podría haber derrotado a cualquier ejército. Podría incluso haber pensado, "Puedo ser un *buen* rey terrenal, el mejor que este mundo ha conocido. Castigaría el mal y recompensaría el bien. La tierra habría sido un

mejor lugar para vivir." Jesús todavía se resistió a esa tentación. "Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo" (v. 15). Había venido al mundo para un propósito diferente (Lucas 19:10). Demostró que los principios son más importantes que el poder y las posesiones.

AL FINAL: SE SACRIFICÓ ÉL MISMO

Al acercarnos al final del ministerio terrenal de Jesús, vemos que el desafío de la carne—la atracción de lo material—no había terminado. Marcos 8:31-33 dice,

Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas y ser muerto, y resucitar después de tres días. Esto les decía claramente. Entonces Pedro le tomó aparte y comenzó a reconvenirle. Pero él, volviéndose y mirando a los discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Jesús llamó a Pedro "Satanás" porque el apóstol hacía eco del mensaje del engañador: "No tienes que someter tu carne a ese dolor y agonía. Sabes que no lo quieres, así que ¿Por qué hacerlo?" Desde el punto de vista carnal, Jesús no quería ir a la cruz. En el jardín, el clamó, "Padre mío, si es posible, pase de mi esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú" (Mateo 26:39). Sin embargo, gracias a Dios, pasó el examen final de la carne—y fue a la cruz por usted y por mí (I Corintios 15:3)! Cuidar la carne es importante (ver Efesios 5:29), pero no todo lo importante. En la parte alta de la lista de las "cosas importantes para hacer" está la obediencia a la voluntad de Dios y preocuparse de las necesidades de los demás (ver Mateo 22:37-39).

CONCLUSIÓN

Solamente he tocado lo que los relatos de los

evangelios revelan con respecto a la actitud de Jesús hacia lo material. Espero haber dicho lo suficiente para agudizar su propio punto de vista de cuán importantes—o carentes de importancia—son las "cosas." Sin una perspectiva adecuada, las "cosas" pueden hacer su vida miserable y pueden incluso alejarlo del Señor:

LA PERSPECTIVA SOBRE LAS "COSAS"

Si tiene "cosas" en abundancia, se pueden convertir en todo lo importante para usted.

Si no tiene "cosas," puede sentirse frustrado.

Si tiene que renunciar a las "cosas," puede sentirse miserable.

Si usa su tiempo tratando de aferrarse a las "cosas," no tendrá tiempo para lo que es más importante: servir a Dios, ser buen padre o madre, ayudar a otros.

Más de una persona se ha vuelto loca en su esfuerzo por acumular y luego aferrarse a las "cosas." "No permita que las cosas lo ahoguen"—mentalmente, emocionalmente o espiritualmente. Dos pasajes de la pluma de Pablo pueden servir como resumen de nuestro tema:

No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Se vivir humildemente y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Filipenses 4:11-13).

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.⁶ (I Timoteo 6:6-8).

⁶Las palabras acerca de estar contentos con "comida y ropa" casi gritan para comentar, pero necesita adaptarlo a dónde usted vive: todas las "cosas" que la gente quiere además de "ropa y comida." Muchas de

Al llegar al final de este sermón, le recuerdo que en la parte alta de su lista de “hacer” debería estar el obedecer al Señor. El rico insensato pensó que tenía todo el tiempo del mundo, pero no fue así. Incluso no tenía otro día (Lucas 12:20). La primera mentira del diablo fue “¡no moriréis!” (Génesis 3:4). Ahora ya no puede engañar a la mayoría de nosotros con esa falsedad; hemos visto muertes

suficientes para saber que no es verdad. Por lo tanto ha adaptado su mentira: “No morirás *inmediatamente*. Tienes suficiente tiempo para obedecer a Dios. No hay porque apurarse.” ¡No lo escuche! ¿Quién sabe cuánto tiempo va a vivir? Podría escuchar las palabras de Lucas 12:20 incluso este día: “¡Esta noche vienen a pedirte tu alma! Si necesita aprovechar la misericordia de Dios, ¡hágalo de una vez!”⁷

LAS “COSAS” DE LA TIERRA

Fija tus ojos en Cristo,
Tan lleno de gracia y amor
Y lo terrenal sin valor será
A la luz del glorioso Señor

Hellen H. Lemmel

©Copyright, 2003 para La Verdad para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Al español

*Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril de 2011*

estas cosas adicionales no son malas en sí mismas; pero cuando nos sentimos *miserables* por no tenerlas, necesitamos ver nuevamente la enseñanza de Pablo.

David Roper

⁷Querrá decirle a sus oyentes cómo ser cristianos y cómo ser restaurado si es cristiano que se ha equivocado (Marcos 16:16; Hechos 2:38; 8:22; I Juan 1:9; Santiago 5:16).

Hacia arriba y hasta abajo

Un amigo mío, Norman Martin, está escribiendo la historia de su vida—para que se publique después de su muerte. La llama *Desde abajo hasta arriba*. El título de este sermón es lo inverso al orden de Norman porque es apropiado para el tema de esta presentación: Judas.

La mayoría está familiarizado con Judas, alguien “que llegó la cima y cayó hasta lo más bajo.” Su traición es uno de los actos más conocidos de infamia en la historia del mundo. Sin duda es el más conocido de los apóstoles del Señor: Hay quienes pueden decirle de la traición de Judas pero serían incapaces de decirle los nombres o logros de cualquiera de los otros apóstoles.

Una razón del por qué tenemos en mente el acto de traición de Judas es que los relatos de los Evangelios se escribieron *después* de que Judas cometió el hecho. Cuando los escritores mencionan a Judas, a menudo lo identifican por medio de ese hecho (ver Juan 6:71). Por ejemplo, el nombre de Judas aparece en el último lugar en cada lista de los apóstoles, con estos epitafios unidos a su nombre: “el que también le entregó” (Mateo 10:4); “el que le entregó” (Marcos 3:19); “que llegó a ser el traidor” (Lucas 6:16). Por ello, solo tenemos pensamientos negativos al escuchar su nombre. “Judas” era un nombre honorable en tiempos bíblicos: Uno de los medios hermanos de Jesús tenía ese nombre (Mateo 13:55), como también otro de los apóstoles (Lucas 6:16; Juan 14:22). La mayoría de nosotros hoy ni siquiera llamaríamos a un perro “Judas.”

Pero, hay mucho más en Judas que un acto despreciable. Clovis Chappell tuvo razón al decir que “a pesar del hecho de que conocemos el nombre Judas tan bien,...sabemos muy poco de Judas el hombre.”¹ Para asimilar lo que Dios quiere que aprendamos de la tragedia de este hombre, debemos verlo no solo “en su camino hacia abajo,” sino también “hacia arriba.”

¹Clovis G. Chappell, *Conozca a estos hombres* (Nashville: Abingdon Press, 1956), 146.

Si pudiéramos ver el álbum² de fotografías de Judas y ver distintos momentos de su vida ¿Qué veríamos?

“HACIA ARRIBA”

¿“Un demonio” o “un peón”?

Antes de ver las fotos de Judas en sus buenos días, necesitamos sacar del álbum dos caricaturas³ hechas por los hombres. La primera representa a Judas como “un demonio desde el principio.” Este concepto se escucha con frecuencia,⁴ pero no se encuentra en la Biblia.

Es verdad que las Escrituras dicen que “Jesús sabía desde el principio...quien le había de entregar” (Juan 6:64). También es verdad que el Señor llamó a Judas “diablo” (Juan 6:70, 71).⁵ Pero, tenga en mente dos hechos: (1) La declaración de la presciencia de Cristo se centró sobre *todos* los que le seguían y que en última instancia, lo abandonarían; y (2) llamar a Judas “demonio” en Juan 6:70 no es muy diferente a llamar a Pedro “Satanás” en Mateo 16:23.⁶ En ningún caso el Señor estaba diciendo que estos dos hombres *siempre* personificaban al Maligno. Más bien, sus palabras eran una forma

² En los EEUU, mucha gente guarda “álbumes de fotos,” libros especiales con páginas en blanco en las que se ponen las fotografías. La analogía de ver las fotos en un álbum se usa por todo este sermón. Adapte esto de acuerdo a la sociedad dónde usted vive.

³ Una caricatura es el dibujo de una persona en la que sus características han sido exageradas.

⁴ Entre los que afirman que Judas fue “un demonio desde el principio” están los que enseñan que un hijo de Dios no puede caer de la gracia. Afirman que Judas no “cayó” porque “desde el principio” era “un demonio.” En realidad, el caso de Judas es solo uno de muchos ejemplos bíblicos de gente que pecó y cayó de la gracia de Dios.

⁵ Para el contexto de Juan 6:64, 70, 71, ver páginas de la 12 a la 15 de “La vida de Cristo, 6.”

⁶ Para el contexto de Mateo 16:23, ver páginas de la 48 a la 50 de “La vida de Cristo, 6.”

viva de decir que estaban permitiendo ser usados por Satanás.

En lugar de llamar a Judas “diablo desde el inicio,” la Biblia dice que en dos ocasiones Satanás “entró” en él (Lucas 22:3; Juan 13:27)—sin duda una acción innecesaria si Judas ya era “diablo.” Además, considere esto: Juntos con los otros apóstoles, Judas expulsaba demonios (Marcos 6:7, 13)⁷; pero Jesús enfatizó que los demonios no eran *echados* por el poder del diablo, sino por el poder del Espíritu Santo (Mateo 12:22-29). Chappell señala que “nunca nadie fue diablo desde el principio, ni siquiera el Diablo mismo.”⁸

Otra caricatura a ver del álbum es la de Judas siendo usado como peón⁹ por Dios para sus propósitos. Los que proponen esto regularmente se acogen al hecho de que “Jesús sabía desde el inicio...quien lo entregaría” (Juan 6:64). Vea todo el pasaje: “...Jesús les dijo: ¿Esto os ofende?...Porque Jesús sabía desde el principio quienes eran los que no creían y quien le había de entregar” (Juan 6:61, 64). La declaración se dirigió a *todos* los que se habían ofendido por Su discurso sobre el Pan de Vida. Sin duda incluía a Judas,¹⁰ pero Cristo tenía en mente a muchas personas, no sólo a uno.

Necesitamos comentar sobre el hecho de que “Jesús sabía desde el principio.” Como seres humanos, nunca entenderemos por completo la presciencia divina; pero las Escrituras dejan en claro

⁷No hay razón para creer que Judas estaba exento de los dones dados a los doce—y toda razón para creer que no estaba exento.

⁸Chappell, 148. Para una breve discusión sobre el origen de Satanás, ver “Apocalipsis, 6,” *La Verdad para Hoy* (Julio 1999): 37.

⁹El término “peón” viene del juego de ajedrez. El peón es una pieza pequeña de poco valor. El jugador experto la mueve a su voluntad a fin de ganar el juego. Generalmente se sacrifica la pieza (colocándola donde puede ser capturada) como parte de la estrategia del jugador. De esta manera, ser “peón” es ser utilizado por alguien y luego desecharlo cuando ha servido para su propósito.

¹⁰En el griego, la frase “quien lo entregaría” es singular, mientras que la frase “no creían” es plural.

que la presciencia divina nunca anula el libre albedrío y la responsabilidad personal.¹¹ Lo siguiente es un pobre paralelismo, pero es lo mejor que puedo hacer: El hecho que sepa o conozca un evento *después* de ocurrido no me hace responsable de él, así el conocimiento de Dios de un evento *antes* de que suceda, no significa que Él sea responsable. Adam Fahling escribió que “así como no se puede acusar a Jesús de la negación de Pedro, la cual también sabía, tampoco se le puede acusar de la traición de Judas.”¹²

Un discípulo con potencial

Si Judas no fue “un demonio desde el principio” y tampoco un “peón de Dios,” ¿Qué—o quién—fue él? Fue *un apóstol* seleccionado en forma personal por el Señor (ver Juan 6:70). La selección de los Doce no se hizo por casualidad, sin juicios serios. Jesús “pasó la noche orando a Dios” (Lucas 6:12) antes de hacer su selección. La primera foto en el álbum de Judas es una que presenta a Cristo sonriendo cuando lo señala, seleccionándolo para ser uno de los Doce.

Jesús no escogió a los apóstoles en base a sus conocimientos superiores, o en sus logros o en su madurez espiritual—sino en base a su *potencial*. Jesús vio en el inestable Simón el potencial de ser Pedro el anciano. El Señor vio en Juan, “un hijo de trueno” (ver Marcos 3:17), el potencial de ser “el apóstol del amor.”¹³ Incluso, vio en el codicioso y avaricioso Judas el potencial de ser alguien especial.

Algunos refutarían, “Pero Judas era muy ambicioso.” Es verdad, pero también lo eran todos los apóstoles (ver Lucas 22:24). Otro podría decir, “Pero tenía un concepto equivocado del reino y cómo lo beneficiaría su establecimiento.” Es verdad, pero también los otros apóstoles (ver Marcos 10:37).

¹¹Más adelante en esta presentación, se darán citas bíblicas para mostrar que Judas fue considerado responsable de sus actos.

¹²Adam Fahling, *La vida de Cristo* (St. Louis: Concordia Publishing House, 1936), 261.

¹³Juan a menudo se le refiere como “el apóstol del amor.” Una razón es que habló mucho del amor en sus epístolas.

Pero escuchó una protesta final: “¡Judas era débil!” Todos los doce tenían su debilidad, ¿o no? Si quiere incluir fotos como de estas en el álbum, necesitará fotos del grupo.¹⁴

De nuevo, afirmo que Judas fue seleccionado por su potencial—por quién podría llegar a ser y lo que podría lograr en el reino. El Señor “sabía qué las malas hierbas del alma de Judas podrían crecer. También sabía que la misma tierra fértil era capaz de producir la más bella de las flores.”¹⁵ Dado que Judas no cumplió con ese potencial, no podemos estar seguros de todo lo que el Señor vio en él. Pero la información disponible nos permite apreciar algo.

Muchos piensan que Judas era el único de Judea entre los apóstoles.¹⁶ Si ese fue el caso, era posiblemente superior a los otros en educación secular y socialmente. Debe haber sido visto como un hombre con sentido común e integridad, porque fue seleccionado para ser el tesorero del grupo (ver Juan 12:6), el que compraba los suministros. Incluso, evidentemente tenía una reputación de compasión, porque tenía la responsabilidad de dar limosna a los pobres (ver Juan 13:29). En la foto del álbum de Judas, asegúrese de incluir una foto de él alimentando a un niño hambriento.

Judas fue un apóstol con un ministerio poderoso. Todo indica que compartía los mismos dones y responsabilidades otorgadas por el Señor con los otros apóstoles; no vemos que estuviera exento en ninguna manera. Más tarde Pedro declaró que “era contado entre nosotros y tenía parte en este ministerio” (Hechos 1:17). La NVI dice “Judas se contaba entre los nuestros.” En seguida están algunas fotos reales de Judas yendo hacia “arriba”:

¹⁴ “Una foto grupal” es una fotografía que representa a un grupo entero de personas, tal como todos los miembros de una determinada organización.

¹⁵ Chappell, 151.

¹⁶ El nombre “Iscariote” probablemente significa “de Queriot,” indicando que Judas era de esa ciudad, la cual estaba en Judea. Queriot se menciona en Josué 15:25. Evidentemente, todos los apóstoles excepto Judas eran de Galilea.

FOTOS DE JUDAS...

Viajando con Jesús.

Sentado con los otros apóstoles, escuchando la enseñanza de Jesús.

Yendo, enviado por el Señor, a enseñar y predicar (ver Marcos 6:7; Mateo 10:6, 7).

Dirigiendo un mensaje a un grupo de oyentes poniendo atención (ver Marcos 6:12). Con la formación de Judas y su educación, podría haber sido el orador más brillante de todos los apóstoles.

Bautizando a un hombre que había respondido a su enseñanza (ver Juan 4:1, 2).

Sanando a una madre enferma (ver Mateo 10:1; Marcos 6:13).

Echando fuera un demonio que atormentaba a un adolescente (ver Mateo 10:1; Marcos 6:13)

Judas fue predicador, alguien que bautizaba, ¡alguien que hacía milagros! Jesús le ofreció amistad (ver Mateo 26:50¹⁷) y le prometió un trono si continuaba siguiéndolo (ver Mateo 19:28). Ese era el futuro que Judas pudo anticipar. De cualquier forma en que lo mire, ¡comenzó “hacia arriba”!

HASTA ABAJO

Con tristeza, le damos vuelta a las páginas del álbum hacia las que narran los pasos descendentes que lo llevaron “hasta abajo.”

“Hasta abajo” interiormente

No podemos estar seguros de todos los factores que contribuyeron a su viaje descendente, pero podemos estar seguros de esto: El apóstol fue “hasta abajo” *interiormente* mucho antes de que se hiciera evidente *exteriormente*. En el aposento alto, cuando Jesús les dijo a sus discípulos, “uno de vosotros me va a entregar” (Mateo 26:21; Marcos 14:18; Juan 13:21), ninguno de los otros apóstoles

¹⁷ Para el contexto de Mateo 26:50, ver la página 7 en “La Vida de Cristo, 12” Especialmente, lea la nota al pie de página 27.

señaló con el dedo a Judas y dijo, “¡Él es!” Cuando el Señor señaló a Judas (Juan 13:26), no entendieron (ver Juan 13:28, 29). Incluso cuando Judas se fue para hacer su trabajo de traición, aún no lo sospechaban (Juan 13:27-29). Cuando leemos Juan 13:21-30, nos da la impresión que la mayoría de los apóstoles, sino es que todos, pensaron que el traidor podría ser cualquier persona excepto Judas.

La mayoría de nosotros nos hemos quedado sorprendidos cuando un cristiano dejó la iglesia, o le fue infiel a su pareja o que hizo algo impensable.¹⁸ Quizás hemos dicho, “¡Él es la *última* persona que hubiera esperado que hiciera eso!” Necesitamos entender que, aunque no estábamos conscientes de ello, un proceso de deterioro espiritual ha estado ocurriendo en el *corazón* de esa persona durante algún tiempo. Eso debió haber ocurrido en Judas.

¿Qué llevó al cambio interno en Judas? Como se dijo anteriormente, no podemos estar seguros de todos los factores. Las Escrituras indican que un factor importante que contribuyó fue el amor de Judas por el dinero (Juan 12:6; Mateo 26:15). Antes señalamos que Judas era bueno en el manejo del dinero. Las personas con este don deben tener mucho cuidado de que el dinero no sea muy importante para ellos (ver I Timoteo 3:3; Hebreos 13:5).

En este punto, Judas apartó su vista de lo espiritual y la puso en lo material. Probablemente, el proceso fue tan gradual que incluso no se percató de ello. Al principio, pudo haber “tomado prestado” algunos siclos de la bolsa del dinero, con la intención de reemplazarlos. Luego empezó a transferir una donación de vez en cuando a su propia bolsa (ver Juan 12:6). En su mente, tal vez tenía una buena “razón” para tomar las monedas. Quizás creía que merecía algo de “pago” por la responsabilidad que había asumido. Gradualmente, su codicia creció hasta que ningún acto era demasiado atroz si ponía dinero en sus sudorosas manos, ni siquiera la venta de su Maestro (Mateo 26:15). Pablo escribió que “el amor al dinero es la

raíz de todos los males” (I Timoteo 6:10a). Ejemplos de esta verdad abundan.¹⁹ Los que investigan crímenes dicen que la codicia es la número uno de la lista de las razones para delinquir. Una foto indispensable en esta parte del álbum tiene que ser una de Judas hurtando monedas de la bolsa del dinero de los apóstoles.

Veamos otras fotos en esta sección del álbum. En una, Judas está mirando celosamente a Pedro, Santiago y Juan. Como judío, probablemente se creía mejor calificado que esos tres—no obstante ellos, no él, estaban en el círculo íntimo (Mateo 17:1; Marcos 5:37; 14:33). El resentimiento pudo haberse enconado en su corazón.

Otra foto es un acercamiento a la cara de Judas mostrando decepción. Todos los apóstoles esperaban que el reino del Mesías debía ser una institución terrenal, política—y todos querían el poder y prestigio de ser uno de los hombres cuidadosamente seleccionados del Mesías. Sin embargo, es posible, con su fijación en las cosas materiales, que pidiera un pago mayor que el resto. Si es así, debió haberse desilusionado más cuando vio lo que estaba sucediendo. En lugar de acercarse al trono el Señor, constantemente antagonizaba con los más poderosos líderes de la nación.²⁰

En una ocasión, cuando los hombres estaban cerca de forzar el reinado de Jesús, en lugar de aceptar con alegría, Jesús se retiró (Juan 6:15).²¹ Al día siguiente, Cristo se refirió a “algunos...que no creen” (v. 64a) y el escritor hace la declaración de que “Jesús sabía desde el principio quienes eran los que no creían y quien le había de entregar.” (v. 64b). En seguida de esto, se dice que “muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él” (v. 66). Dado que el escritor inspirado parece haber incluido a Judas en sus comentarios en general en esta ocasión (v. 64), esto bien podría ser el momento

¹⁸Adapte esta oración para que encaje en donde usted vive.

¹⁹De algunos ejemplos de los cuales sus oyentes puedan relacionar.

²⁰Dónde vivo, diríamos que “se hizo cada vez más evidente que la agenda de Judas era diferente a la de Jesús.”

²¹Ver páginas 10 y 11 de “La vida de Cristo, 6.”

cuando el apóstol empezó su espiral descendente.²² Judas continuó “andando” con Jesús *externa*, pero no *interiormente*.

“Hasta abajo” exteriormente

Ahora veamos un collage²³ que presenta a Judas durante la última semana del ministerio de Cristo. Durante esos fatídicos días, la codicia de Judas, los celos y la decepción alcanzó su punto máximo. Dos veces en los relatos de esa semana, se dice que “Satanás entró en” Judas (Lucas 22:3; ver Juan 13:27).²⁴ Esto no fue una posesión demoniaca en contra de la voluntad del apóstol.²⁵ Más bien, la debilidad de Judas lo hizo vulnerable a las propuestas del diablo. Satanás no tiene que implorar para visitar a alguien; solo deje la puerta abierta de su corazón, incluso una rendija y él entrará.²⁶

En el collage, hay una foto de *decepción*: El domingo, miles habían gritado alabanzas a Jesús y lo reconocían como Rey, pero Cristo nuevamente decepcionó a Judas por no aprovechar la oportunidad (Marcos 11:11).²⁷ Hay también una foto relacionada con los *celos*: en vez de reconocer la superioridad de Judas, Cristo lo avergüenza criticándolo en frente de un cuarto lleno de gente, incluidos los otros apóstoles (compare Juan 12:4, 5 Y Marcos 14:6-9).²⁸ Sin embargo, la foto central en el collage retrata la *codicia*: Al percibir que la causa

²²Ver páginas 14 y 15 en “La vida de Cristo, 6.”

²³Un collage es una colección de muchas fotografías que se muestran en una superficie para transmitir un tema central.

²⁴Para comentarios sobre Lucas 22:3 y Juan 13:27, ver páginas 17 y 29 en “La vida de Cristo, 11.”

²⁵Para un artículo sobre los demonios (incluye una breve discusión sobre la posesión demoniaca), ver “Hechos 3,” *La Verdad para Hoy* (Julio 1995): 50.

²⁶La importancia de guardar nuestros corazones espirituales se enfatiza en Hebreos 3:12 y otros pasajes.

²⁷Para una discusión de la Entrada Triunfal, ver las páginas de la 45 a la 47 en “La Vida de Cristo, 9.”

²⁸Para comentarios breves sobre la crítica de Judas a María, vea la nota 17 al pie de página en las páginas 44 y 45 en “La vida de Cristo, 9.” También vea las páginas 5 y 7 en “La vida de Cristo, 10.”

estaba perdida, Judas evidentemente decidió sacar provecho de ella lo mejor que pudo. Así tenemos la serie de escenas tristes pero familiares de su traición:²⁹

FOTOS DE JUDAS...

Yendo con los principales sacerdotes y preguntando: “¿Qué me queréis dar y yo os lo entregaré?” (Mateo 26:15a).

Buscando una “oportunidad para entregarle” “a espaldas del pueblo.” (Mateo 26:16; Lucas 22:6).

Dejando el aposento alto siendo de noche para cumplir con su pacto diabólico (ver, Juan 13:27, 30).

Guiando a la multitud a Getsemaní (Mateo 26:47). Aquí, vemos una imagen de los otros apóstoles asombrados de que fue Judas el que trajo a su Maestro (ver Juan 13:1-29).³⁰

Besando a Jesús para identificarlo a sus enemigos (Mateo 26:48, 49; Lucas 22:47, 48). El tiempo en el texto griego indica que se mantuvo besándolo, “lo besó apasionadamente.”³¹

Algunos piensan que estas fotos fueron tomadas con lentes defectuosos y que están muy distorsionadas. Están convencidos que Judas tenía la fe más fuerte de todos los apóstoles. Insisten que tenía los motivos más puros: acelerar el proceso de establecer el reino, forzar a Jesús a demostrar su gran poder al tiempo que proclamaba su reino.³² Me

²⁹Quizás quiera ampliar la triste historia de la traición de Judas.

³⁰En mi país diríamos: “una foto de los apóstoles que estaban allí con la boca abierta [o con las mandíbulas caídas], asombrados que...”

³¹La referencia al beso apasionado es de mi Biblia interlineal.

³²Donde vivo, los que sostienen esta creencia dirían que la intención de Judas era servir como catalizador. “Catalizador” es un término científico que se refiere a una sustancia que acelera una reacción química

gustaría creer eso; la compasión cristiana demanda que creamos lo mejor de la gente (ver I Corintios 13:7³³). Sin embargo, no nos atrevemos a contradecir las declaraciones inspiradas que revelan la desaprobación de Dios a la acción de Judas.³⁴

Cuando Jesús reveló en el aposento alto que uno lo traicionaría, añadió: "A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas jay de aquél hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido" (Marcos 14:21). Una declaración común entre los judíos para referirse a un pecador flagrante era: "Hubiera sido bueno para ese hombre nunca haber nacido."³⁵ Cuando un bebé nace, la reacción normal es de alegría. Jesús dijo que si los padres del bebé Judas hubieran podido ver el futuro, en lugar de celebrar, habrían llorado.

En la oración de Jesús en Juan 17, se refirió a Judas como "el hijo de perdición" (v. 12). La palabra griega traducida "perdición" se refiere a "destrucción absoluta."³⁶ La Reina-Valera 1960 traduce "hijo de perdición" y la Biblia de estudio NVI dice: "aquel que nació para perderse," con esta nota al pie de página: "Literalmente 'el hijo de destrucción'...[esto es], uno que pertenece a la esfera de la condenación y destinado a la destrucción..."³⁷ Curiosamente, la palabra griega traducida aquí como "perdición" se traduce como

(sin ser consumida en el proceso). Puede usarse para referirse a una persona que desencadena una secuencia de eventos.

³³La traducción de Moffatt dice: "el amor está...siempre dispuesto a creer lo mejor."

³⁴Para una discusión adicional sobre este tema (incluidos comentarios sobre los versículos que siguen), ver páginas 16, 17 y 29 en "La vida de Cristo, 11."

³⁵Foy L. Smith, *Sermones vespertinos del Día del Señor*, vol. 1 (El Dorado, Ark.: Foy L. Smith, 1944), 53.

³⁶W. E. Vine, *Diccionario expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, ed. John R. Kohlenberger III con James A. Swanson (Minneapolis: Bethany House Publishers, 1984), 294-95. Ver página 44 en "La vida de Cristo, 11."

³⁷Leon Morris, notas sobre el libro de Juan, *La Biblia de estudio NVI* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1985), 1630. La nota al pie añade que "la predestinación no está aquí a la vista."

David Roper

"desperdicio" en Marcos 14:4.³⁸ Judas (ver Juan 12:4, 5), acusó a María de desperdiciar su perfume; en realidad, él estaba desperdiciando su propia vida.

Después de la muerte de Judas, Pedro declaró que Judas se había "apartado" de su "ministerio y apostolado" "para irse a su propio lugar" (Hechos 1:25). "Para irse a su propio lugar" significa "irse al lugar que merece ir como resultado de sus acciones." La NVI dice "para irse al lugar que le correspondía." A la luz de la declaración de que Judas se "apartó" (literalmente "caer") de su "ministerio y apostolado," No puede haber duda razonable acerca de qué "lugar" Pedro tenía en mente.

Si bien la gente podría tratar de excusar a Judas, el Espíritu de Dios indica que lo que hizo fue horrible y merece la destrucción espiritual, eterna. Las imágenes de la traición de Judas están llenas de sombras aterradoras.

No obstante, no son totalmente oscuras. Judas se equivocó, pero no era un monstruo. No se alegró cuando Jesús fue condenado; Ni tampoco se quedó sin preocuparse. Las últimas fotos de Judas incluyen una que muestra confusión y luego una que deja ver su sentimiento de impotencia. Finalmente, llegamos a otra secuencia angustiosa pero familiar en la vida de este hombre:

FOTOS DE JUDAS

Echando las treinta piezas de plata "sobre el duro suelo que era...suave como el terciopelo en comparación con los corazones de los [principales] sacerdotes."³⁹

Ahorcándose fuera de la ciudad.

Sus entrañas derramadas al caer de cabeza sobre el duro piso.

³⁸La NASB tiene en forma verbal en Inglés ("¿Por qué se ha *desperdiciado* este perfume?"), pero en el texto griego se usa en forma de sustantivo ("este desperdicio de perfume"; RV1960).

³⁹Chappell, 155.

Los hombres han especulado si Judas hubiera sido perdonado si se hubiera acogido a la misericordia de Dios. Creo que lo habría sido. Si Dios pudo perdonar a David después de sus terribles acciones (II Samuel 12:13), si Dios pudo perdonar al “primero” entre los “pecadores” (I Timoteo 1:15), no veo razón del por qué no habría perdonado a Judas si se hubiera arrepentido. Sin embargo, tal especulación sirve poco para el propósito. El hecho es que Judas estaba lleno de remordimiento, pero no de arrepentimiento.⁴⁰ En lugar de volver al Salvador, se suicidó.

Glen Pace, evangelista en la iglesia de Cristo en Judsonia, predicó recientemente un sermón sobre lo que Judas perdió debido a su traición.⁴¹ La lista es larga: Judas se perdió de escuchar las promesas de Juan 14-16. Se perdió de ver a Jesús después de su resurrección. Se perdió de escuchar la Gran Comisión. Se perdió de ver a Cristo ascender en las nubes. Se perdió de estar presente cuando el reino fue establecido (acontecimiento central deseado por los judíos durante siglos). Se perdió estar de pie con Pedro y predicar el Evangelio en el Día de Pentecostés (ver Hechos 2:14). Se perdió de decir las buenas nuevas alrededor del mundo. ¿Quién sabe qué más se perdió? Con su educación y talentos, podría haber escrito uno de los evangelios o una epístola importante—no obstante el renunció a esas oportunidades. La más importante, se perdió el cielo—y cuando se pierde el cielo, se pierde todo.

CONCLUSIÓN

Deténgase un momento para repasar las páginas del álbum de fotografías de Judas. ¿Qué lecciones podemos aprender de las imágenes presentadas ahí?

1. Dios nos da a todos potencial, pero el cómo lo uso depende de mí.
2. Todos tenemos nuestras debilidades. Mi confianza no debe estar en los hombres, sino

⁴⁰Ver página 43 y 44 en “La vida de Cristo, 12”

⁴¹Glen Pace, “Lo que Judas perdió,” sermón predicado en la iglesia de Cristo en Judsonia, Judsonia, Arkansas, Agosto de 2002.

en el Señor (ver Hebreos 13:8).

3. Incluso los más cercanos al Señor pueden caer, así que debemos estar en guardia (vea I Corintios 10:12).
4. La tragedia final no es caer, sino no regresar al Señor.

No sé donde esté espiritualmente—hacia arriba, hacia abajo o en algún lugar intermedio. Si está hacia arriba, agradezca a Dios sus bendiciones y esfuérzese por permanecer ahí. Si está en un lugar intermedio, agradezca a Dios por su paciencia y determine hacerlo mejor. Si está yendo hacia abajo, agradezca a Dios su misericordia ¡y regrese al Señor en seguida! Judas se negó a hacer así y le rompió el corazón a Dios (ver Ezequiel 33:11). Venga al Señor ahora ¡y los ángeles se regocijarán! (Lucas 15:10).⁴²

NOTAS

Quizás prefiera titular este sermón “De las alturas a las profundidades.” Otros títulos posibles incluiría “El álbum de fotos de Judas,” “Mejor nunca haber nacido,” y “El hijo de perdición” Tommy South tituló su sermón sobre Judas: “El potencial de Judas”⁴³: En cada uno de nosotros está el potencial de traicionar al Señor y debemos cuidarnos de ello.

FE CAÍDA

“Aunque pocas personas se desplomarán de tal altura a tal profundidad como lo hizo Judas, la gente de fe aun cae hoy. Los líderes algunas veces caen después de años de servicio fiel y fructífero para el Señor. Incluso después de predicar efectivamente, algunos han abandonado su fe o han tropezado con el pecado y el escándalo.

“Estas tragedias con frecuencia perturban profundamente a las personas que han sido

⁴²Cuando use este sermón, querrá decirles a sus oyentes cómo hacerse cristianos (Marcos 16:15, 16; Hechos 2:36-38) y cómo un cristiano que pecó puede ser restaurado (Hechos 8:22, 23; I Juan 1:9; Santiago 5:16).

⁴³El sermón de South apareció en las páginas 23-26 en el ejemplar de Enero de 1991 de *La Verdad para Hoy*.

enseñadas, bautizadas y ministradas por estos siervos caídos. Pero no debería hacer que la fe de la persona en Cristo vacile. Aunque los hombres pueden cambiar, nuestro Salvador sigue siendo el mismo (Hebreos 13:8). Si bien es posible ser engañados por los hombres, la verdad de la Palabra del Señor permanece para siempre (I Pedro 1:25).

“Para crédito de Judas, aparentemente no hizo discípulos propios. Su ministerio parece haber dirigido hombres y mujeres a Cristo, más que a él mismo. El registro de la Escritura revela que cuando Judas cayó, cayó solo. Lamentablemente, ese no siempre es el caso cuando un hombre cae ahora.

“Continuemos fijando nuestros ojos fijamente en Jesús, el Autor y Consumador de nuestra fe (Hebreos 12:2). Este enfoque permitirá que nuestra esperanza y confianza resista el inevitable surgimiento y caída de los hombres.”

“El obituario de Judas,”
Gospel Advocate (Junio de 1997)
Tom Pyles

Al español

Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Febrero del 2017

©Copyright, 2003 para La Verdad para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Una de las preguntas más importantes que se hayan hecho

TEXTO: Mateo 27:22. Esta lección es sobre “una de las preguntas más importantes que se hayan hecho.” El tema más importante que cualquier persona puede considerar es la salvación—así que la pregunta más importante es “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Esta pregunta podría formularse de diferentes maneras. Los judíos en el Día de Pentecostés preguntaron: “Varones hermanos, ¿qué haremos?” (Hechos 2:37). Saulo de Tarso, preguntó en el camino a Damasco, “¿Qué haré, Señor?” (Hechos 22:10). El carcelero de Filipos le preguntó a Pablo y a Silas, “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?” (Hechos 16:30). Pero en una ocasión un hombre hizo una pregunta directamente con su salvación—aunque no se dio cuenta de ello. Me refiero a la pregunta de Pilatos “¿Qué pues haré de Jesús, llamado el Cristo?” (Mateo 27:22). Sí, desde entonces, muchos otros han preguntado “¿Qué pues haré de Jesús?” Esta es “una de las más importantes preguntas que se hayan hecho,” al menos por tres razones.

ES UNA PREGUNTA PARA USTED

En primer lugar, esta es una de las preguntas más importantes que se haya en hecho, ya que tiene que ver directamente con usted. Las preguntas que debemos responder personalmente suelen ser más importantes que los asuntos sobre los que tenemos poco o ningún control. Por ejemplo, las preguntas que un doctor le hace con respecto a su salud son más importantes que las preguntas que podría responder con respecto a las epidemias en otro país. Usted está más preocupado de proveer la próxima comida a su familia que de la comida que será servida por sus líderes nacionales en un banquete de estado.

¹Este párrafo puede ampliarse. En cuanto al dilema de Pilatos y sus esfuerzos por liberar a Jesús, consulte “La Vida de Cristo, 12,” páginas 22-24 y 30-33.

La pregunta “¿Qué pues haré de Jesús?” es una pregunta que *debe enfrentar*, una pregunta que *debe responder*. Después de que alguien aprende la verdad acerca de Cristo, nunca será el mismo. Debe *hacer algo* con Jesús.

Pilato se dio cuenta que no podía eludir la pregunta. El gobernador sabía que Jesús era inocente, pero no quería hacer enojar a los judíos. Intentó todo lo que se le ocurrió para deshacerse de Jesús. Lo envió a Herodes. Esperaba que al golpearlo la multitud se apaciguara. Le dio a la muchedumbre a escoger entre un criminal y un Hombre inocente. Sin embargo, ninguno de las estratagemas de Pilato funcionó. Es entonces cuando desesperadamente preguntó, “¿Qué pues haré de Jesús?”¹

Así como Pilato no pudo deshacerse de Jesús sin hacer *algo* con Él, tampoco usted puede. Aquí están algunas de sus opciones:

Está con Él o contra Él

Jesús dijo, “El que no es conmigo, contra mí es” (Mateo 12:30a).² Las personas responsables se pueden dividir en dos grupos: los que definitivamente están con Jesús y los que definitivamente están contra Él.

Una opción es tomar su posición con los que están con Él: Juan, el discípulo amado; Pedro, el discípulo de gran corazón; Pablo, el discípulo valiente; y toda esa noble compañía de hombres y mujeres que tienen sus vidas dedicadas al Señor. La otra opción es tomar su posición con los que están en contra de Él. Pilato, Herodes, Anás, Caifás, Judas Iscariote y todas las personas que se le han opuesto.

Si yo conociera su corazón como Dios lo conoce, podría dibujar una línea a la mitad de este

²Algunos usarían Marcos 9:40 para contradecir Mateo 12:30. Para una discusión de Marcos 9:40 y Mateo 12:30, vea página 14 de la “Vida de Cristo, 7.”

edificio,³ etiquetando un lado “con Cristo” y el otro “contra Cristo,” y colocar a cada uno de ustedes de un lado y de otro. O se está definitivamente con Él o se está definitivamente en contra de Él.

Puede confesarle o negarle

Jesús dijo, “A cualquiera, pues, que me *confiese* delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 10:32, 33; énfasis mío). No hay punto medio.

Puede obedecerle o desobedecerle

En el Sermón del Monte, Jesús dijo,

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre y en tu nombre echamos fuera demonios y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:21-23).

En otra ocasión, Él dijo, “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15). ¿Cuáles son algunos de los mandamientos?

1. Cristo le dice al incrédulo que tenga fe en Él (Juan 8:24; ver 3:16). Usted cree, o no.
2. Le dice al creyente que se arrepienta de sus pecados (Lucas 13:3). Usted se arrepiente, o no.
3. Le dice al creyente que confiese su fe (Mateo 10:32, 33). Usted lo confiesa, o no.
4. Le dice al creyente arrepentido que sea

bautizado para ser salvo (Marcos 16:16; ver Juan 3:5). Usted ha sido bautizado, o no.

5. Le dice a sus seguidores que vivan fielmente (Apocalipsis 2:10). Usted lo es, o no.

Puede aceptarlo o rechazarlo.

Jesús dijo, “El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero” (Juan 12:48). También dijo, “el que me desecha a mí, desecha al que me envío” (Lucas 10:16).

Cada uno o acepta a Jesús o lo rechaza. Vuelvo a repetir, no hay punto medio. Algunos piensan que pueden permanecer neutrales—pero no pueden. Suponga que un joven llamado Carlos le pide a una señorita que sea su esposa. Ella no desea aceptar su propuesta pero no quiere rechazarlo porque le lastimaría sus sentimientos. Así que le dice, “Carlos, *no te acepto* como mi esposo...pero quiero que sepas que *tampoco te rechazo*.” ¿Qué pensará Carlos cuando escuche esa respuesta? Que a pesar de la negativa de ella, *sabe* que ha sido rechazado. Cuando salga de aquí hoy,⁴ sin duda o se someterá a Jesús o lo habrá rechazado categóricamente.

“¿Qué pues haré de Jesús?” Usted debe tomar una decisión. Está con Él o contra él. Puede confesarle o negarle, obedecerle o desobedecerle, aceptarlo o rechazarlo. Esta es una de las preguntas más importantes que se le hayan hecho porque es una pregunta personal que *debe responder*.

ES UNA PREGUNTA ACERCA DE JESUS

En segundo lugar, nuestra pregunta es una de las más importantes que se nos hayan hecho porque es acerca de la más importante personalidad que haya caminado sobre la tierra: Jesucristo. Si la pregunta fuera “¿Qué debo hacer con David Roper?” o “¿Qué debo hacer con Eddie Cloer?”⁵ no sería demasiado importante—sin embargo la pregunta no es acerca de algún hombre. La pregunta es “¿Qué

³Adapte esto para que encaje en donde esté hablando: “en medio de la sala” o “en medio de esta área abierta,” o lo que sea.

⁴Esta redacción (y otros términos similares) asume que esta presentación se usará como sermón.

⁵Sustituya su nombre y el nombre de alguien presente y sea conocido por todos sus oyentes.

pues haré de Jesús? A fin de dar una respuesta, debo primero preguntar, “¿Quién es Jesús?”

Es el Rey

Pedro dijo, “Sépa pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.” (Hechos 2:36). La palabra “Señor” significa “soberano.” La palabra “Cristo” significa “el ungido,” que, para la audiencia de Pedro, significaba “rey.” Juan escribió que Jesús “es Señor de señores y Rey de reyes” (Apocalipsis 17:14; ver 19:16). Por lo tanto, si usted rechaza a Jesús, está rechazando al rey ungido divinamente. En términos políticos, usted sería culpable de alta traición o de traición a la patria!

A lo largo de los años, ningún crimen ha sido visto como más grave por las naciones civilizadas que el de traición a la patria. Ejemplos vienen a la mente de los hombres que fueron acusados de alta traición.⁶ Durante sus juicios, no se hicieron preguntas sobre sus personalidades. La única pregunta fue si habían tratado de derrocar a sus gobernantes y a su gobierno. Si eran encontrados culpables, el castigo era a menudo rápido y certero.

Si ha rechazado a Jesús, es culpable de alta traición contra el Rey del cielo. Si este es el caso, oro que depondrá sus armas de rebelión y dará su lealtad al ¡“Señor de señores y al Rey de reyes”!

Es el Hijo de Dios

Al final del Evangelio de Juan, escribió:

Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que *Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios* y para que creyendo, tengáis vida en su nombre (Juan 20:30, 31; énfasis mío).

Algunos niegan que Jesús sea el Hijo de Dios—pero el negar un hecho no lo altera. Algunas

religiones niegan la existencia de la enfermedad y la muerte,⁷ pero sus adherentes se enferman y mueren. Otros niegan la existencia de un infierno eterno; pero a pesar de su negativa, ese terrible lugar los aguarda después de la muerte si no se arrepienten. Así, algunos tratan de escapar de las consecuencias de la fe en Cristo al negar que Él sea el Hijo de Dios. Pero, su negativa no altera el hecho de que sea el Hijo de Dios; solo le quita el honor y respeto que Él merece.

El tiempo no permite una discusión extensa de las múltiples pruebas de la deidad de Jesús, pero piense acerca de estos testimonios divinos.

1. El testimonio de su vida—porque vivió como ningún hombre ha vivido.
2. El testimonio de las palabras que dijo—porque habló como ningún hombre ha hablado.
3. El testimonio de sus obras—porque hizo cosas que ningún hombre ha hecho.
4. El testimonio de su influencia—porque ha influido en la historia como ningún otro ha influido.
5. El testimonio de la resurrección—porque este hecho histórico, fue el sello de aprobación a las afirmaciones de Jesús de ser el Hijo de Dios (ver Lucas 22:70; Romanos 1:4).

Si niega que Jesús sea el Hijo de Dios, no lo hace menos de lo que Él es. Solo lo hace a usted culpable de negarle la confianza que Él debería recibir, negarse a venir a Él en sumisión y negarle la gloria que se merece.

Es el Salvador

Lo más importante, es que Él es nuestro Salvador. Refiriéndose al sufrimiento de Jesús en la cruz, Isaías escribió:

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por

⁷Un ejemplo es la religión de la Ciencia Cristiana, que afirma que toda la materia es una ilusión y por lo tanto los problemas físicos no son reales.

herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros (Isaías 53:4-6).

Al leer este pasaje, hagamos una aplicación personal. Cada uno de nosotros puede decir, "Fue herido por *mis* rebeliones. El castigo de mi paz fue sobre Él. Dejó el cielo con su gloria y vino a la tierra a toda su vergüenza⁸—para morir en la cruz por *mí*. Fue escupido, azotado y crucificado por *mí*."

En una ocasión un hombre le dijo al predicador, "Soy buen esposo, buen padre, un buen vecino y buen ciudadano y un hombre de negocios honesto. Soy respetado por todos lo que me conocen. Pero, usted me dice que estoy perdido si no obedezco a Jesús. Eso no me parece justo."

El predicador le preguntó, "¿Su mamá lo ama?"

El hombre sorprendido por la pregunta responde, "Sí."

"¿Te ama más que su vida misma?"

"Sin duda, sí"

"Entonces," respondió el predicador, "¿Qué clase de persona sería si trata bien a todos los demás en este mundo pero desatiende a su madre?"

El hombre frunció el ceño y dijo: "Sería un sinvergüenza."

"Entonces piense en esto," dijo el predicador. "Jesús es más grande que su preciosa mamá. Jesús lo ama más de lo que lo ama su madre. Jesús hizo mayores sacrificios por usted que incluso su madre. Él fue herido por *sus* transgresiones. Dejó el cielo y bajo a la tierra—para morir en la cruz por usted. Le vendaron los ojos, lo escupieron, fue azotado y crucificado por *usted*. Por lo tanto, considere esto: ¿Qué si usted trata a todo el mundo bien, pero descuida a esta sola persona que dio su vida por

usted? ¿Qué clase de persona sería?"

El hombre pensó sobre ello por un momento y dijo, "Me hace un ingrato sinvergüenza."⁹

"¿Qué, pues, haré de Jesús?" es una de las preguntas más importantes que le han hecho porque es una cuestión acerca del Rey del cielo, del Hijo de Dios y de nuestro Salvador. Oro para que no vaya a ser ingrato a lo que Él hizo por usted.

ES UNA PREGUNTA ACERCA DE BENDICIONES

De convertirnos en Hijos de Dios

Por último, sugeriría que esta es una de las preguntas más importantes que se hayan hecho porque se trata de las más importantes bendiciones de este mundo y del venidero. Por ejemplo, el convertirnos en hijos de Dios depende de lo que hagamos con Jesús. En Juan 1:11, 12, leemos que Jesús "A lo suyo vino y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios." Solo los que "recibieron" a Jesús por medio de creer "en su nombre" les fue dada "potestad de ser hechos hijos de Dios." Entonces pueden ejercer este derecho respondiendo a Él en amorosa obediencia. Pero, esa puerta de oportunidad nunca se abre para los que no le reciben.

De ser justificados delante de Dios

Nuestra justificación delante de Dios depende de lo que hagamos con Jesús. Juan escribió, "... pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios" (Juan 3:18b). Las personas algunas veces dicen, "Soy tan bueno como los que van a la iglesia," implican que, "Si ellos son salvos, también yo lo soy." Eso podría ser una conclusión correcta si la salvación estuviera basada en cuán buenos somos—pero no es así. Nuestra salvación se basa en nuestra relación con Jesús. La "gente que va a la iglesia" aún son pecadores, que tratan de superar sus debilidades,

⁸ Ver Filipenses 2:5-8.

⁹ Esta ilustración fue adaptada de una ilustración de R. A. Torrey, *Sermones para ganar almas*, vol. 1 (Westwood, N. J. Fleming H. Revell Co. 1956), 189-91.

pero tienen una relación salvadora con el Señor: Creen en Él, lo *confiesan*, lo *obedecen* y ahora *están viviendo* en Él. Es por eso que tienen esperanza.

De encontrar nuestra paz

El encontrar nuestra paz depende de lo que hagamos con Jesús. Pablo escribió, "Justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." (Romanos 5:1). El mundo busca encontrar paz en muchos métodos. Algunos tratan encontrar paz mental cambiando sus estilos de vida y llevar una vida mejor; pero que por sí misma no es suficiente. Algunos tratan de callar la voz de sus conciencias haciendo buenas obras para compensar los males que han hecho, pero en los más profundo saben que nunca será suficiente. Algunos recurren a la sabiduría y filosofías de los hombres, solo para descubrir al final que son insuficientes. Algunos lo intentan con las religiones de los hombres, pero estas son engañosas. La única paz verdadera está "con Dios," y viene "a través de nuestro Señor Jesucristo."

De encontrar nuestro gozo

Encontrar nuestro gozo—el gozo profundo, pleno, duradero—depende de lo que hagamos con Jesús. Pedro escribió a los cristianos con respecto a Cristo, "a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso." (I Pedro 1:8). Toda la humanidad está buscando la felicidad y gozo. Lamentablemente, muchos están buscando en lugares donde no se encuentra: en la riqueza, en el placer, en arte y en la música, en el estudio, en la filosofía. La felicidad que lo anterior trae siempre es fugaz. El único gozo profundo, pleno, duradero viene a través del reconocimiento al Señor y a su voluntad.

Hace varios años, una mujer que vivía en

¹⁰Este es un buen lugar para hacer una pausa y explicar cómo hacernos cristianos" (Romanos 6:3, 4; Gálatas 3:26, 27).

¹¹En este punto, podría revisar los puntos principales de este sermón.

Inglaterra habló de dos visitas contrastantes que hizo a pocos días una de otra. La primera fue ver a una amiga que vivía en una suntuosa mansión. Al verla su amiga rompió en llanto. Aunque estaba rodeada de esplendor, su corazón estaba lleno de tristeza. Su segunda visita fue a una pobre mujer ciega que vivía en una casita fría y húmeda. Cuando le preguntó como estaba, su cara se le iluminó y dijo, "Estoy feliz. Soy hija del Rey, y tengo prisa para ir a la mansión que Él me fue a preparar. ¿Cómo no estar feliz?" El verdadero gozo y felicidad no viene de este mundo, sino de nuestra relación con el Señor.

De obtener la vida eterna

El obtener la vida eterna depende de lo que hagamos con Jesús. Juan escribió, "Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tienen la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida." (I Juan 5:11, 12). La verdadera vida se encuentra solo en Cristo.¹⁰ Si usted lo recibe, recibe la vida que Él ofrece. Si usted lo rechaza, está rechazando esa vida.

CONCLUSIÓN

¿Qué más podemos decir?¹¹ Cuando Jesús estaba ante Pilato, fue un momento difícil para él. Podía escuchar su conciencia y hacer lo correcto, o escuchar a la muchedumbre y crucificar al hombre inocente. Sea que se hay dado cuenta o no, determinar qué hacer con Jesús fue la decisión más importante que haría en toda su vida—y tomó una mala decisión. Ahora el momento de decisión es para usted. No tomará decisión más importante que esta: Obedecer a Cristo y andar en su camino o rechazarlo. Todo el cielo está esperando su decisión.¹² Si su corazón le está diciendo que lo obedezca a través de la confianza y obediencia amorosa,¹³ escuche a su corazón ahora—¡y responda!

¹²Ver Lucas 15:7, 10; Mateo 10:32, 33.

¹³Podría revisar lo que dijo antes acerca de obedecer y desobedecer a Cristo.

NOTA

Este sermón está basado en dos sermones del libro *Sermones para ganar almas* de R.A. Torrey, vol. 1 (Westwood, N.J.: Fleming H. Revell Co., 1956): (1) "La pregunta más importante que todo hombre debe responder o no" (páginas 157-75) y (2) "Entonces, ¿quién es Jesús?" (Páginas 176, 93).

¿QUÉ HARÁ CON JESÚS?

¿Qué hará con Jesús, amigo?

Neutral no puede ser:

Algún día su corazón estará preguntando, oh amigo,
"¿Qué hará Él conmigo?"

Albert Simpson

©Copyright, 2003 para La Verdad para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

*Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril del 2011*

¿Qué con el ladrón en la cruz?

TEXTOS: Mateo 27:38-44; Lucas 23:39-44.

Si enseña a otros el Evangelio, quizás ya ha enfrentado la pregunta: “¿Qué con el ladrón en la cruz?” Tal vez había dicho que Jesús señaló que tanto la fe y el bautismo eran esenciales para la salvación: “El que creyere y fuera bautizado será salvo” (Marcos 16:16a). Y luego vino la pregunta: “¿Pero que en relación con el ladrón en la cruz? Él no se bautizó y fue salvo.” Quizás enfatizó que Pedro les dijo a sus oyentes que necesitaban bautizarse: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). Y luego surgió la pregunta: “¿Pero qué con el ladrón en la cruz? No se bautizó y fue salvo.” Quizás hizo referencia a otros pasajes sobre el propósito del bautismo—tales como Hechos 22:16, Gálatas 3:27 o I Pedro 3:21—solo para escuchar. “¿Pero qué con el ladrón en la cruz? Él no se bautizó y fue salvo.” Hace varios años, un programa de televisión a nivel nacional presentó una serie sobre el bautismo. Los productores recibieron una pregunta de un predicador denominacional de Florida: “Ustedes dicen que el bautismo es esencial para salvación pero ¿y qué del famoso ladrón?”

Nadie en el Nuevo Testamento hizo esa pregunta. En el Día de Pentecostés, cuando Pedro les dijo a sus oyentes que se arrepintieran y se bautizaran (Hechos 2:38), ninguno respondió: “¿Pero qué con el ladrón en la cruz?” Más bien, los que “recibieron su palabra eran bautizados” (v.41). En Hechos 8 un predicador le enseñó al tesorero etíope acerca de Cristo (v. 35), e incluyó la necesidad de ser bautizado.¹ El funcionario no preguntó, “¿Y qué con el ladrón?” Más bien, al llegar a un estanque de agua, el hombre preguntó: “¿Qué impide que yo sea bautizado?” (v. 36). Confesó su fe en Jesús y fue bautizado (v. 37-39).

Un peculiar predicador del pasado, J. D. Tant, escribió:

¹Esto es evidente por la pregunta del funcionario (Hechos 8:36).

Algunas personas buenas piensan que creen en la Biblia y cantan: “Donde él me guíe, en sus huellas andaré.”² ...Estos comienzan con Jesús en Capernaún, en su hogar y lo seguirán 100 kilómetros por el río Jordán, cantando a medida que avanzan “Dónde Él me guíe, en sus huellas andaré” hasta llegar al Jordán y al ver que Jesús baja al agua con Juan el bautista, lo abandonarán y correrán hasta la ladera junto al ladrón en la cruz.³

¿Quién fue este ladrón? ¿Qué intentó Dios enseñarnos con él y con su respuesta al Señor? Solo dos referencias bíblicas nos hablan de esta persona conocida como “el más famoso ladrón en la historia.” La primera es Mateo 27. Citaré unos versículos para dar el contexto y luego daré el pasaje pertinente:

Después de haberle escarnecido, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos, y le llevaron para crucificarle (v. 31).

Y cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la Calavera...Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes (vv. 33-35).

Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda. Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo

²Tant evidentemente se refería al himno compuesto por John S. Norris, “Dónde Él me guíe” *Himnos de fe y alabanza*, comp. y ed. Alton H. Howard (West Monroe, La.: Howard Publishing Company Co., 1996). Las últimas líneas del coro dice: “Dónde el me guíe, fiel le seguiré, iré con Él, en sus huellas andaré.”

³ J. D. Tant, *El Evangelio en Rayos X* (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1933), 39.

de Dios, desciende de la cruz. De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. Confío en Dios; libréle ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él (vv. 38-44).

En el relato de Mateo, inicialmente ambos ladrones insultaron al Señor. En el transcurso del evento, la conducta de Jesús en la cruz tuvo evidentemente un efecto positivo en uno de ellos. De acuerdo a Lucas, “Uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros” (Lucas 23:39). El término griego traducido como “injuriar” en Lucas 23 es más fuerte que la palabra traducida “insultaban” (KJV) en Mateo 27:44. Al intensificarse el dolor por estar en la cruz, también lo hizo el abuso por parte de uno de los ladrones. No obstante, en el otro ladrón ocurrió un cambio:

Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación? Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús: Acuédate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Cuando era como la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena (Lucas 23:40-44).

Todo lo que está en la Biblia, está ahí por una razón. Los hombres usan “rellenos” en sus publicaciones—algunas veces para llenar una página, pero Dios no usa relleno en Su Libro. La historia del ladrón arrepentido está ahí por una razón. ¿Cuál es esa razón? ¿Es su propósito enseñar que el bautismo no es esencial para salvación como unos insisten o Dios tendría otras lecciones para nosotros? En el siguiente

sermón, veremos lo positivo. En este sermón empezaremos con lo negativo. Dado que el incidente se usó mal, primero quitaremos los conceptos erróneos. Señalaré dos ideas que este episodio no enseña. La mayor parte de nuestro tiempo lo usaremos en la primera de estas.

SU HISTORIA NO ENSEÑA EL CAMINO DE SALVACIÓN PARA ESTA ERA

Antes de enfocarnos en lo que no estamos de acuerdo con algunos amigos religiosos, estableceremos un punto de acuerdo: Estamos de acuerdo que el ladrón fue salvado. Jesús le prometió que estaría en el Paraíso ese día. El Paraíso es la parte del Hades donde aguardan los salvos el juicio.⁴ Creo que Jesús cumplió su promesa—que, cuando el ladrón murió, fue llevado por los ángeles al seno de Abraham, como Lázaro lo fue (Lucas 16:22). Sin embargo, este hecho no prueba que el relato fuera dado para enseñar el camino a la salvación para las personas que no son cristianas actualmente.

Mucho se *supone* con respecto al ladrón. Por ejemplo, se asume que era “inconverso” y por consiguiente, su salvación establece un precedente para los “inconversos”⁵—esto es, un no cristiano. Por el contrario, sugiero que el ladrón no cae en la categoría de “inconverso,” sino en la de “hijo extraviado de Dios”⁶ Piense en esto: ¿Quién lo crucificó? Los romanos. ¿Crucificaban éstos a ciudadanos romanos? No.⁷ ¿A quiénes crucificaban? A sujetos desobedientes de una determinada ubicación. Los sujetos en esa área particular eran judíos. Creo que podemos

⁴Ver páginas 42 y 43 en “La vida de Cristo, 14.”

⁵El término “inconverso” o “extranjero” básicamente significa alguien que no es convertido al cristianismo; Se usa algunas veces en las Escrituras para referirse a alguien que no es ciudadano del reino de Dios (ver Efesios 2:19).

⁶La palabra “extraviado” se refiere a uno que se ha desviado (esto es, del camino de Dios). Vea Santiago 5:19 en varias versiones.

⁷Sobre los derechos romanos, ver “Hechos 11,” La verdad para hoy (Julio 1996): 4.

con seguridad suponer que el ladrón era judío.⁸ No era un judío obediente; había violado al menos uno de los Diez Mandamientos (Éxodo 20:15). Pero, era judío. Que lo hacía hijo de Dios, porque—hasta la muerte de Jesús—los judíos eran el pueblo escogido de Dios (ver Deuteronomio 7:6). Si la salvación del ladrón sirve como un ejemplo actual de salvación, lo es para, cómo un cristiano extraviado puede encontrar perdón, pero no para un inconverso.

También, se *asume* que el ladrón no fue bautizado. Murió cerca de dónde Juan el bautizador había comenzado su ministerio años antes. Mateo escribió de la popularidad inicial de Juan: “Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados” (3:5, 6). *Muchos* de los que vivían en esa zona habían sido bautizados por Juan. Más tarde, cuando Jesús comenzó su ministerio en la misma área, Él y sus discípulos bautizaban incluso más que Juan (Juan 4:1; ver 3:26). ¿No es posible que, en algún punto, el ladrón hubiera sido bautizado por Juan o los discípulos de Jesús?⁹ Si lo fue o no lo fue no es importante, sin embargo un argumento de un texto bíblico no debería basarse en suposiciones.

¿Por qué digo que es irrelevante que el ladrón haya sido o no bautizado? Como previamente establecí, su salvación nunca intentó ser ejemplo para los inconversos de hoy. Permítame compartirle tres razones para tal afirmación.

El ladrón fue salvo antes que la Antigua Ley fuera quitada

Usar la historia del ladrón como ejemplo de conversión para los inconversos actualmente viola un principio enseñado en II Timoteo 2:15: “Procura con diligencia presentarte a Dios

⁸Sus palabras al otro ladrón—“¿Ni aun temes tú a Dios?”—indica que era judío. La mayoría de los gentiles se habrían referido a “los dioses” en lugar de “Dios.”

⁹Si ese fuera el caso, el ladrón habría escuchado la enseñanza de Juan o Jesús. Esto ayudaría explicar las palabras del ladrón acerca del reino de Jesús.

aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, *que usa bien la palabra de verdad*” (Énfasis mío). Una forma de usar bien la palabra de verdad es distinguir entre lo que se refiere al periodo del antiguo pacto¹⁰ (Antiguo Testamento) y lo que se relaciona al periodo del nuevo pacto.

La Biblia enseña que la muerte de Jesús es el punto de división entre el antiguo y el nuevo pacto. Pablo escribió a los colosenses que Dios “Os dio vida juntamente con Él [Cristo], habiéndonos perdonado todos los delitos, habiendo cancelado el documento de deuda¹¹ que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz” (Colosenses 2:13, 14, LBLA). En caso que hubiera una pregunta con respecto a las regulaciones que el apóstol tenía en mente, enumeró varias categorías en el versículo 16: regulaciones en cuanto a “comida o en bebida o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo.” La frase “días de reposo” prueba que Pablo incluía la ley de Moisés en su declaración; uno de los Diez Mandamiento era “Acuérdate del día del reposo para santificarlo” (Éxodo 20:8).

¹⁰La palabra “pacto” se refiere a un acuerdo entre dos partes. El Antiguo Testamento fue un pacto entre Dios y los israelitas (judíos). El Nuevo Testamento de Cristo es referido como el “nuevo pacto” (Hebreos 8:8, 13; 9:15; ver Jeremías 31:31). Es un acuerdo entre el Señor y los que se comprometieron a seguirlo.

¹¹En lugar de “documento de deuda,” la Biblia de Estudio de la NVI dice, “el código escrito, con sus regulaciones,” con esta nota a pie de página: “Código escrito. Un término de negocios, es decir, un certificado de deuda de puño y letra del deudor. Pablo lo usa como designación de la ley mosaica, con todas sus regulaciones, en virtud del cual todo el mundo es deudor a Dios” (Gerald F. Hawthorne y Wilber B. Wallis, notas sobre el Libro de Colosenses, *Biblia de Estudio de la NVI* [Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1985], 1815). Algunos eruditos creen que los cristianos en Colosas consideraban que el “código escrito” era algo más que la ley de Moisés; pero la mayoría coincide en que incluía la ley de Moisés.

La frase “anulando” y “quitándola de en medio” son términos fuertes que indican que la Ley había sido abolida. ¿Cuándo ocurrió esto? Subraye las palabras “clavándola en la cruz.” Esto no es una referencia al pedazo de madera sobre la que Cristo fue atravesado, sino más bien una alusión a la *muerte* de Jesús. Jesús y solo Jesús, cumplió el antiguo pacto, guardando sus demandas perfectamente. Al final de su vida, ese antiguo pacto se convirtió en un acuerdo cumplido (terminado). El antiguo pacto fue “quitado de en medio” en la muerte de Jesús.

Al mismo tiempo, el nuevo pacto entró en vigor. Ahora vea Hebreos 9:15, cuando el escritor dijo que Jesús “es mediador de un nuevo pacto.” Luego explicó lo que tuvo que ocurrir antes que el nuevo pacto entrara en vigor: “Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive” (Hebreos 9:16, 17). La analogía se basa en un pacto especial (o acuerdo) llamado “última voluntad y testamento.” ¿Cuándo entra en vigor “la última voluntad y testamento”? Cuando el testador muere—no antes. Muchas Bibles tienen estas palabras en la página antes de Mateo: “El Nuevo Testamento de Jesucristo.” ¿Cuándo entró en vigor el Nuevo Testamento de Jesucristo? Cuando Él murió. La muerte de Cristo fue el fin de la Era del Antiguo Testamento y el inicio de la Era del Nuevo.¹²

El ladrón no es ejemplo de salvación para los no cristianos ahora porque fue perdonado antes que la antigua ley fuera quitada de en medio. Es verdad que se le prometió el paraíso tan solo unas horas antes de que Jesús muriera, sin embargo, la promesa aun fue dada del “lado del Antiguo Testamento” de la cruz.

La comparación entre el Nuevo Testamento y la última voluntad y testamento puede ampliarse. Un propósito principal de una

¹²Hubo un periodo de transición después de la muerte de Jesús hasta que el nuevo pacto fue revelado y predicado por todo el mundo. Los predicadores algunas veces comparan este con el periodo de “prueba” de la última voluntad o testamento. No hay necesidad de ir a detalle en este sermón en particular.

voluntad o testamento es la distribución de la propiedad del testador. Después que el testador muere, la gente debe apegarse a los términos de la voluntad para beneficiarse de las provisiones de la voluntad. Mientras que el testador esté vivo, puede distribuir su propiedad como él desee. Mantenga esto en mente, veamos un incidente de la vida de Jesús.

En Mateo 9, cuatro amigos trajeron un paralítico a Jesús. En el versículo 2, leemos: “Al ver la fe *de ellos*, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo, tus pecados te son perdonados” (v. 2; énfasis mío). En lo que se refiere al texto, Cristo perdonó al hombre sobre la base de la fe de los amigos. ¿Creyó también el paralítico? No se nos dice. Si el ladrón de la cruz puede usarse como prueba de que el bautismo no es esencial para salvación, esta historia puede usarse para probar que la fe personal no es esencial. Sin embargo, en ningún caso, fue la intención de Jesús establecer los términos de nuestra salvación ahora. Más bien, en Mateo 9, al menos una razón por la que Cristo perdonó al hombre fue el de establecer su autoridad espiritual. Continuemos con la historia: Después Cristo dijo: “Tus pecados son perdonados” y sus críticos empezaron a murmurar (v. 3; ver Marcos 2:6, 7). Entonces:

...Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa” (Mateo 9:4-6).

“El Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados.” Esta es otra forma de decir: “Mientras esté vivo, caminando aun sobre la tierra, tengo el derecho para distribuir mi bienes espirituales (en este caso, el perdón de pecados) en la forma que quiera.” El hombre en la cama al escuchar el mandamiento de Jesús, “se levantó y se fue a su casa” (v. 7). “Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres” (v. 8).

Jesús, durante su ministerio terrenal, ejerció su derecho a perdonar pecados solo un puñado de veces: el caso del paralítico (Mateo 9:2-6), el de la mujer sorprendida en adulterio (Juan 8:3-11) y el del ladrón en la cruz. Todos son ejemplos de Jesús distribuyendo sus activos espirituales antes que su “última voluntad y testamento” entrara en vigor; ninguna debería usarse para tratar de establecer la base sobre la que un no cristiano es salvado ahora.

Dado que el ladrón fue perdonado del lado de la cruz del Antiguo Testamento, su salvación no es más ejemplo de salvación para hoy que la de Noé y Abraham. ¿Ha escuchado a alguien decir: “No necesito ser bautizado porque Noé no lo fue y aun fue salvado” o “No tengo que ser bautizado porque Abraham no lo fue y el Señor lo salvó?”

Así que, en primer lugar enfatizaría que el ladrón en la cruz no es un ejemplo de salvación para la actualidad porque fue salvado antes que la ley antigua fuera quitada. En una ocasión un vendedor de carros estaba tratando de vender a un hombre grande de edad un carro nuevo. El anciano le decía, “No.” Al final, el vendedor le preguntó, “¿Por qué no?” El hombre dijo: “Tengo veinticinco buenas razones.” “Déjeme escucharlas,” respondió el vendedor, confiado en que respondería cada una de ellas. El hombre dijo: “En primer lugar, no tengo dinero—y en segundo lugar, no tengo buen crédito.” El vendedor lo detuvo. “¡Es suficiente! ¡No quiero escuchar las otras veintitrés razones!” El hecho de que el ladrón vivió y fue salvo mientras el Antiguo Testamento estaba aún en vigor es suficiente para probar que este caso no da un patrón que los no cristianos puedan seguir hoy. Sin embargo, quiero compartir dos pensamientos más en la misma línea.

El ladrón fue salvo antes que Cristo diera la Gran Comisión

Durante el ministerio personal de Jesús, hizo referencia a requerimientos para salvación. Por ejemplo, habló del nuevo nacimiento (Juan 3:3, 5) y la necesidad de conversión (Mateo 18:3). Enfatizó la necesidad de la fe (Juan 8:24), la necesidad de arrepentirse (Lucas 13:3) y la

importancia de la confesión (Mateo 10:32). Sin embargo, no fue hasta después de su muerte, sepultura y resurrección que dio su Gran Comisión. Explicó detalladamente sus términos de salvación: lo que los hombres deben hacer para apropiarse de la gracia de Dios.

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...” (Mateo 28:19, 20).

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:16).

“Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” (Lucas 24:46, 47).

Un principio legal básico es que la ley no puede ser retroactiva. Esta provisión está incluida en la Constitución Americana, Artículo I, Sección 9: “No se aprobarán decretos de proscripción ni leyes *ex post facto*”¹³ Una aplicación de esa provisión es que, si un cuerpo legislativo aprueba una ley ahora, una persona no puede ser llevada a la corte porque haya violado los términos de esa ley ayer. El mismo principio aplica a la historia del ladrón: Dado que este famoso ratero murió antes que la Gran Comisión se diera, sus términos no le aplican. Sin embargo, aplican para nosotros. El ladrón no tuvo que ser bautizado, nosotros sí. Entonces ¿Por qué se usa la salvación de él como prueba de que el bautismo no es esencial para hoy?

Quizás esta ilustración ayudará: En los EEUU, como en muchos países, los ciudadanos se les requiere pagar el impuesto sobre la renta. ¿Qué si el tiempo para pagar sus impuestos ha

¹³Enciclopedia Multimedia de Grolier, 1999 ed., s.v. “Constitución de los EEUU.” Si el país donde vive tiene una provisión legal similar, sustituya eso como una ilustración.

pasado y es llamado por el Sistema de Administración Tributaria?¹⁴ El oficial del SAT le dice: "Tiene que pagar sus impuestos. Los buenos ciudadanos hacen su parte." Usted responde: "¿Pero qué con George Washington? Él no pagó el ISR y fue un buen ciudadano. ¿Qué con Abraham Lincoln?¹⁵ Él no pagó ISR, y fue conocido como un buen ciudadano. Si estos dos grandes hombres pudieron ser buenos ciudadanos y no pagaron el ISR, ¡entonces yo puedo!" ¿Cree que el agente se impresionará? ¿Cree que dirá? "¡nunca pensé en eso! ¡Por supuesto, no tiene que pagar sus impuesto!" El agente le señalaría que la Decimosexta Enmienda, donde se establece el ISR fue ratificada en 1913. Por lo tanto, no aplica para los que vivieron antes de ese tiempo—incluyendo al señor Washington y al señor Lincoln—pero aplica a usted. En realidad, es probable que él (o ella) haría algo ¡mucho más desagradable! No tendrá problemas para hacer una aplicación para el tema en cuestión: No podemos poner al ladrón como excusa para no ser bautizados dado que fue salvo antes que Jesús diera los términos de salvación en la Gran Comisión.

De hecho, el ladrón fue salvo antes que el Evangelio fuera predicado.

Acorde a Pablo, el corazón del Evangelio ("las buenas nuevas") consiste de tres eventos claves: la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesús. Él le escribió a los corintios:

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

¹⁴Suponiendo que su país colecta el impuesto sobre la renta, sustituya la agencia gubernamental que sea la responsable de recoger dicho impuesto.

¹⁵George Washington fue el primer presidente de los Estados Unidos, mientras que Abraham Lincoln fue el decimo séptimo. Ambos son famosos para las audiencias americanas. Si el país donde usted vive tiene un impuesto sobre la renta y decide usar esta ilustración, averigüe cuándo se hizo ley en su país el impuesto. Sustituya nombres que sus oyentes reconozcan—nombres de personas que vivieron antes que el impuesto sobre la renta entrara en vigor.

por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras (I Corintios 15:1-4; énfasis mío).

La secuencia de la muerte, sepultura y resurrección se puso en marcha en el momento en que al ladrón le fue prometido el Paraíso, pero Jesús aun no había muerto; su sepultura y resurrección aun estaban en el futuro. De hecho, el Evangelio no se predicó sino hasta después que el Señor se levantó de los muertos. La primera vez que fue predicado en su plenitud fue diez días después de la ascensión de Cristo, en el Día de Pentecostés, por el apóstol Pedro (Hechos 2:23, 24, 32, 36).

Ahora este maravilloso Evangelio es el poder de Dios para salvación (Romanos 1:16). No podemos ser salvos sin él. En contraste, el ladrón murió antes que fuera alguna vez proclamado públicamente. Vivió y murió sin escuchar la historia completa del Evangelio. Por lo tanto, su salvación no es un ejemplo para los cristianos de este día, quienes deben escuchar ese Evangelio y obedecerlo (I Pedro 4:17; II Tesalonicenses 1:8).

**SU HISTORIA NO ENSEÑA EL
"ARREPENTIMIENTO EN EL LECHO DE
MUERTE"**

Antes de concluir, quiero mencionar brevemente que la historia del ladrón no fue incluida en las Escrituras para enseñar el así llamado "arrepentimiento en el lecho de muerte."¹⁶ Puedo escuchar a alguien decir: "¡Ese ladrón fue listo! Vivió su vida de la forma que

¹⁶Esta es una frase común donde vivo, pero podría no ser el caso en el suyo. Pero, creo que el significado es claro: Se refiere a la suposición de que uno puede esperar hasta justo antes de la muerte para arrepentirse e ir a Dios por perdón. Si es necesario, puede expresarla en otras palabras para adaptarlo a su localidad.

quiso—incluso aprovechándose de las personas—pero luego, justo antes de morir, se arrepintió y el Señor lo salvó. ¡Esa es la forma es que quiero ser salvado!” No sé como enfatizar en que la Biblia no enseña ni anima a posponer la obediencia a la verdad después de conocerla.¹⁷ Pablo escribió: “He aquí *ahora* el tiempo aceptable; he aquí *ahora* el día de salvación” (II Corintios 6:2b; énfasis mío).

Si opta por arrepentirse hasta justo antes de morir, podrían suceder muchas cosas. En primer lugar, el Señor podría regresar antes de que usted tenga esa oportunidad, (puede venir en cualquier momento). En segundo lugar, podría morir en forma inesperada, (no todos mueren en una suave cama y con una amplia advertencia). En tercer lugar, incluso si el Señor no viene y usted no muere en forma inesperada, su corazón probablemente estará tan endurecido que le será imposible arrepentirse (ver Hebreos 6:6). El escritor de Hebreos animó a sus lectores: “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones” (4:7b). Nunca, nunca posponga hacer lo que sabe que el Señor desea que haga.

CONCLUSIÓN

Antes en este sermón, dije que todo en la Biblia está por alguna razón. En el siguiente sermón, discutiremos algunas verdades positivas que podemos sacar de la historia del ladrón en la cruz. Sin embargo, al concluir con este sermón, quiero dejar en claro que todos los incidentes alrededor de la cruz—Jesús preocupado por su madre, perdonando al ladrón y otros detalles—tienen un propósito mayor: realzar la cruz, incrementar nuestro aprecio por lo que Jesús hizo por nosotros.

Entonces en este momento, le animo a que voltee a la cruz, donde un ladrón murió y se enfoque en el centro de la cruz, donde el Salvador murió por usted. Si realmente lo ama, hará lo que Él pide que haga (Juan 14:15). No inventará excusas para posponer su obediencia a

Él. Más bien, con un corazón rebosante de amor y gratitud, se rendirá a Él arrepentido.

Si necesita ser bautizado ahora, no pregunte: “¿Y qué con el ladrón en la cruz?” Sino más bien pregunte como lo hizo el oficial etíope: “¿Qué impide que yo sea bautizado?” (Hechos 8:36b). Si lo hace, mi respuesta será la que hizo el evangelista: “Si crees de todo corazón, bien puedes” (v. 37a). Luego puede confesar su fe y bajar a las aguas del bautismo y levantándose puede seguir gozoso su camino (vv. 38, 39). Si necesita ser bautizado, ¡ahora es el momento para hacerlo!

Versión al español

Jaime Hernández Castillo
Querétaro, México, octubre del 2016,

¹⁷Para pensamientos adicionales sobre los peligros de la dilación o indecisión, ver los comentarios en la página 24 en “La vida de Cristo, 9.”

Seis lecciones del ladrón en la cruz

TEXTOS: Mateo 27:38-44; Lucas 23:39-44. No es raro oír a la gente decir: “¡Sálvate como el ladrón se salvó!” Dando la impresión que salvarse como el ladrón en la cruz es un asunto sencillo: “Todo lo que tienes que hacer es creer e invocar al Señor de la forma en que el ladrón lo hizo y serás salvo.” Algunos de los que afirman eso nunca han pensado en las dificultades que enfrentó el ladrón.

El ladrón llamó a Jesús “Señor” e implicó que Él era el Rey en el momento de Su más terrible humillación—cuando Jesús parecía más un criminal que el Cristo. Existe una gran diferencia con la confesión que hacemos nosotros de Jesús. El ladrón expresó su fe al estar agonizando y pasando vergüenza al estar desnudo. ¡Qué diferencia entre esto y la confesión que hacemos en el edificio de la iglesia, vestido para nuestro mejor domingo!

Además, el ladrón defendió al Señor cuando estaba rodeado por una muchedumbre gritando injurias. J. W. Mc Garvey escribió: “El ejemplo del ladrón arrepentido es difícil de seguir: profesó su fe en Cristo y su reino cuando no había otra voz en todo el ancho mundo dispuesta a hacerlo.”¹ Imagine la escena: Cerca de la cruz estaban los enemigos de Jesús, burlándose y abusando de Él. A un lado de la turba estaban los amigos de Jesús, quebrantados de corazón y silenciosos. Sus esperanzas de un reino físico y político se habían desvanecido; sus ideas preconcebidas no encajaban en un Rey crucificado. En esa multitud, se oyó una sola expresión de fe: la voz de un ladrón sin nombre.

El mundo ha visto pocas expresiones de fe más grandes que la del hombre crucificado junto a nuestro Salvador. Los que usan la fe del ladrón como excusa para desobedecer los mandamientos del Señor no son dignos de ser mencionados junto con él.

En el sermón previo, pregunté: “¿Por qué

colocó Dios el relato del ladrón en la Biblia?” En ese sermón, el énfasis fue en lo negativo. Usamos la mayor parte del tiempo estableciendo que la salvación del ladrón no es ejemplo de salvación para los no creyentes hoy en día. No obstante, cometería una injusticia con el ladrón si hablo solo de los aspectos negativos de su historia. Hay lecciones inherentes al incidente—lecciones que todos necesitamos.

UNA LECCIÓN DE ESPERANZA²

El sujeto de nuestra discusión se nos presenta como un ladrón, un criminal (Mateo 27:38). Algunos creen que su crimen pudo haber sido uno menor, sugieren: “Quizás robó una barra de pan para su familia que estaba hambrienta.” Por otro lado, la evidencia indica que era un duro criminal. Especulamos en una de nuestras recientes lecciones³ que la cruz central fue reservada para Barrabás, mientras que las cruces laterales eran reservadas para sus seguidores. Señalamos que la palabra griega traducida como “ladrones” en Mateo 27:38 es el plural de la palabra que se usó para describir a Barrabás en Juan 18:40. Además, señalamos que la violencia está inherente en la palabra griega para “ladrones,” la palabra implica robar con violencia.⁴ Podríamos pensar del ladrón en términos similares a los usados para describir a Barrabás, que además era un insurrecto y un asesino (Lucas 23:19). Esto ayudaría a explicar la insensibilidad del ladrón cuando se unió en primera instancia con los demás para insultar a Jesús (Mateo 27:44). El propio hombre admitió que sus crímenes eran los suficientemente graves para justificar la tortura en la cruz (Lucas 23:41).

²Esta lección fue extraída de la discusión de Jesús con el ladrón en “La cruz usada como púlpito” en “Conociendo al Maestro, 2” *La verdad para hoy* (Septiembre de 1994): 38-39.

³Ver página 46 en “La vida de Cristo, 12”

⁴Ibid.

¹J.W. McGarvey y Philip Y. Pendleton, *El evangelio cuádruple o Armonía de los cuatro evangelios* (Cincinnati: Standard Publishing Co., 1914), 728.

Sin embargo, conforme los minutos se convirtieron en horas, el ladrón tuvo un cambio en el corazón. En ese cambio, encontramos nuestra primera lección: una lección de *esperanza*. Si ese hombre—criminal confeso—pudo experimentar un cambio de corazón tan dramático ¿habrá esperanza para cualquier pecador? Si pudo ser salvo bajo las circunstancias más improbables, ¿habrá esperanza para todos?

¿Hay alguien a quién usted desea salvar—alguien a quien ama más que la vida misma? Quizás se ha brindado con esa persona. Ha orado para que decida bautizarse o ser restaurado. Ha derramado lágrimas. Puede que hayan pasado años y aparentemente sigue inmóvil ante la historia de la cruz. A estas alturas, quizás su esperanza se haya desvanecido. ¡Mire al ladrón y deje que su esperanza se renueve!

UNA LECCIÓN DE CONVERSIÓN

Además, al leer la historia del ladrón en la cruz, vemos una lección de conversión. No quiero decir que su conversión sea como la nuestra.⁵ Más bien, quiero decir que vemos una demostración de lo que implica la verdadera conversión. La palabra “conversión” básicamente significa “cambio.” Cando el agua se “convierte” en hielo o en vapor, ocurre un cambio en el agua. De la misma manera, sucedió un cambio en el ladrón. Vea estos indicios del cambio en Lucas 23:

INDICIOS DEL CAMBIO EN EL LADRÓN

No se avergonzó de creer en Dios (v. 40).

Habló de su reverencia (temor) a Dios (v. 40).

Confesó que era pecador (v. 41). No se sentía orgulloso de su pecado. Sin duda, se arrepintió.

Reconoció que Jesús no tenía pecado (v. 41). Dado que solo Dios es sin pecado, vislumbró la deidad de Cristo.

⁵Vimos la diferencia entre la conversión del ladrón y la nuestra en el sermón “¿Qué con el ladrón en la cruz?”

Habló del reino de Cristo (v. 42), indicando que lo reconocía como Rey.

Le pidió a Cristo bendiciones espirituales (v. 42), una prerrogativa reservada para Dios.

Aunque su muerte era inminente, no creía que la muerte fuera el fin. Sus palabras (v. 42) implican una resurrección; expresan una fe en la vida más allá de esta vida.⁶

¿Qué factores provocaron éste cambio? El ladrón podría haber sabido algo de Jesús antes de ser puesto en la cruz. Después de todo, la ciudad entera había estado hablando de Él (vea Juan 11:56).⁷ Pero sin duda, la respuesta de Jesús a la crueldad y al dolor fue el factor decisivo. La conducta de Cristo en la cruz movió al funcionario romano a cargo de la crucifixión (Marcos 15:39); Quizás también afectó al ladrón. Cualesquiera que fueran las razones, el hombre tuvo un cambio evidente.

Lamentablemente, cuando enseñamos a las personas, tratamos de convencerlos en lugar de convertirlos. Los convencemos que necesitan hacer ciertas cosas, aunque no se produzca un cambio real en sus corazones y sus vidas.⁸ Continúan pensando igual que lo hacían antes de su bautismo; viven de la misma forma y hablan de la misma manera.⁹ Si se ha producido algún cambio, no es evidente.

⁶Si es apropiado, puede señalar que el cambio del ladrón fue tan integral que incluso le habló al otro pecador de Cristo y lo reprendió (Lucas 23:40, 41). Algunos de nosotros no hemos cambiado lo suficiente para hablar con otros de Jesús y mucho menos reprenderlos por sus pecados.

⁷Existe la posibilidad de que el ladrón haya sido bautizado por Juan el bautizador o por los discípulos de Jesús—cualquiera de las dos implicaría que había oído alguna enseñanza antes de ser bautizado.

⁸Tengo ilustraciones personales de esto que no voy a incluir. Usted podría dar un ejemplo si puede hacerlo sin avergonzar a nadie.

⁹Llegar a ser como Cristo no sucede de la noche a la mañana; requiere una vida de esfuerzo y al llegar a la muerte aun estará incompleta. Sin embargo, *algún* cambio debe ser evidente si realmente se ha convertido.

Algunos de nosotros hemos sido culpables de enseñar muy poco y persuadir demasiado.

¿En dónde empieza la conversión? Empieza en el corazón. Si no hay cambio en el corazón, no hay conversión real. Hace varios años, estaba hablando con un hombre que trabajaba en los campos de petróleo de Arabia. Me dijo que, en el país donde trabajaba, si atrapaban a un ladrón, le cortaban la mano derecha. Sonrió con ironía y añadió: "Algunos la llaman la tierra de los ladrones zurdos."¹⁰ No sé si esta práctica aún prevalece en esa área, pero la verdad es que el cortar una mano no cambia el corazón. La verdadera conversión—el cambio auténtico—debe suceder primero en el corazón. Ahí es donde empezó con el ladrón en la cruz y ahí es donde empieza con nosotros.

En cuanto al ladrón, podríamos llevar la lección un paso más adelante. Debido a que ocurrió un cambio en la actitud y en las acciones del ladrón, también ocurrió un cambio en su relación con Dios. ¡Qué cambio! Esa mañana, el ladrón había batallado hasta el Calvario bajo el peso de su cruz. Había escuchado las burlas de la multitud; había sentido el dolor de los clavos en sus manos y pies. Pero para la noche, se paseaba por el Paraíso con Jesús, el benevolente sol del amor de Dios brillaba sobre él, la brisa suave de la misericordia mecía sus cabellos!¹¹

UNA LECCIÓN DE VALOR

Otra lección que puede sacarse de la historia del ladrón es la del valor. Hemos enfatizado que expresó su fe en Jesús en un momento cuando todas las otras voces callaron. Eso requirió de valor.

¹⁰Puede tener otra ilustración para substituir o añadirla. En una ocasión leí de un falsificador que fue atrapado y encarcelado. Estaba tan disgustado consigo mismo que se cortó el dedo índice de su mano derecha, el dedo más crucial en su trabajo. Pero en poco tiempo, aprendió a falsificar sin ese dedo. Su corazón no había cambiado.

¹¹"Paraíso" es una palabra que básicamente significa "jardín placentero." No hay forma de expresar en términos humanos cómo será el paraíso. He usado metáforas para tratar de expresar lo maravilloso que será.

Algunos podrían objetar, "¡Pero no tenía mucho que perder!" Supongo que es verdad, pero considere esto: La mayoría de nosotros, cuando estamos en dolor, no deseamos añadir a nuestra agonía. Evitamos angustia adicional. Antes de las palabras del ladrón, el abuso se enfocaba en la cruz del centro. Al hablar por Jesús, llamó la atención a él mismo y tomó el riesgo de que la animadversión de la multitud fuera en su dirección.

Es fácil hablar de Jesús cuando estamos rodeados de creyentes. La prueba de valor llega cuando el confesarlo invita a la burla: cuando estamos en torno a personas de mal humor en el trabajo, cuando un amigo se burla de las verdades que apreciamos, cuando los miembros de la familia nos ridiculizan por nuestras convicciones. En una ocasión predicaba para una congregación que se reunía en un edificio con un techo plano. Mientras el sol brillaba no había problema, pero cuando llovía, el agua se trasminaba en varias aulas. Un techo que era solo bueno cuando el sol brillaba no es muy bueno—una fe que confiesa a Jesús sólo a creyentes sonrientes no es una fe muy buena.

Cuando Jesús le respondió al ladrón (Lucas 23:43), quizás movió su cabeza para hablarle. Unas horas antes, había mirado a uno que lo había negado bajo coacción (Lucas 22:61); ahora ve a uno que le confesó bajo condiciones aún más adversas. El Señor también nos está viendo (ver Hebreos 4:13)—y sabe si estamos llenos de cobardía o de valor.

Aprendamos de este ladrón para tener el valor de permanecer con el Señor sin importar las circunstancias. Moisés le dijo al pueblo de Dios: "Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desamparará" (Deuteronomio 31:6). Más tarde, Josué les dijo: "Solamente esfuérzate y sé muy valiente" (Josué 1:7a).

UNA LECCIÓN DE HUMILDAD

Otra lección a recordar de esta historia es la necesidad de humildad. Después de que el ladrón vio a Jesús y luego a él mismo, se dio cuenta de su

pecado. Burton Coffman escribió: "Un corolario de la conciencia del alma ante la presencia de Dios es el reconocer que uno es indigno de estar en su presencia."¹² De hecho, el ladrón admitió, "¡Merezco este castigo; Merezco todo lo que estoy recibiendo!"

Los hermanos que ministran a los que están en prisión me han dicho que tal actitud es poco común entre los criminales convictos. Puedo testificar que esa actitud se ve rara vez entre los que vivimos fuera de los muros de la prisión. Tuve una campaña en un pueblo de Oklahoma donde vivía de joven. Aproveché para visitar a una antigua compañera de clases y con tristeza me dijo que su marido (antiguo compañero de clases) había pasado algo de tiempo en la prisión en relación con un infame escándalo en las Oficinas del Municipio. No excusó las acciones de su pareja, pero no pudo resistir añadir, "Pero muchos, muchos más culpables que mi marido, nunca fueron condenados ¡y nunca pasaron un día detrás de las rejas!" Es difícil para cualquiera de nosotros decir, "Es lo que me merezco," y dejarlo así. Pero, eso es lo que hizo el ladrón. Nos da un ejemplo de confesión humilde.

También nos da un ejemplo de cómo pedir con humildad. Poco tiempo antes, dos de los apóstoles de Jesús había pedido: "Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda" (ver Marcos 10:37). El ladrón no pidió un trato especial: una recompensa, una mansión o algún lugar cerca del trono. Simplemente pidió que lo *recordara* (Lucas 23:42)—no ser olvidado. Pedro dijo: "Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo" (I Pedro 5:6). El ladrón se humilló a sí mismo y Jesús lo exaltó.

Todos necesitamos esta lección de humildad. Pablo escribió: "Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura" (Romanos 12:3a).

¹²James Burton Coffman, *Comentario sobre Lucas* (Abilene, Tex.: ACU Press, 1975), 451. Para ejemplos de los que declaran ser indignos de estar ante el Señor, vea Isaías 6:1-5; Lucas 5:8.

UNA LECCIÓN DE PREOCUPACIÓN

Admiro mucho de lo que mostró este hombre que murió a lado de Jesús, en la parte alta de la lista, está su confianza de que el reino sería aún establecido. Probablemente había mucho sobre el reino que no entendía.¹³ Sin embargo, comprendió algo que incluso los discípulos de Cristo no entendieron: la muerte de Jesús no anulaba la promesa de que Él establecería el reino. El ladrón dijo: "Acuédate de mí cuando vengas en tu reino" (Lucas 23:42).

La lección que quiero sacar de esto es que el ladrón estaba interesado en el reino. Era importante para él. También era importante para Jesús. Cristo predicó que el reino se había acercado (Mateo 4:17), que vendría durante la vida de algunos de sus oyentes (Marcos 9:1). Desafió a sus seguidores a "buscar primeramente el reino" (Mateo 6:33). Habló de establecer su reino/iglesia en Mateo 16:18, 19. Murió por su reino/iglesia (Efesios 5:23, 25). Cuando obedecemos el Evangelio, el Señor nos hace parte de su reino (Colosenses 1:13, 14). Debemos preguntarnos nosotros mismos, ¿"Estamos interesados en el reino/iglesia"?

Un día un hombre llegó corriendo a mi oficina. Dijo batallando con su aliento: "Soy miembro de la iglesia de Cristo, me acabo de mudar al pueblo." Esperé para preguntarle de qué congregación, pero en su lugar él me preguntó acerca de una organización civil: dónde y cuándo se reunía y agregó "pensé que lo sabrías." No hay nada de malo con las organizaciones cívicas—algunas de ellas hacen mucho bien—pero esos grupos no deberían ser nuestra máxima prioridad.¹⁴ Nuestra primera preocupación deberían ser los asuntos relacionados con el Señor, incluyendo su iglesia.

¿Cuán importante es la iglesia/reino para nosotros? ¿Cuánto tiempo usamos pensando en ella

¹³ Ver página 6 en "La vida de Cristo, 13"

¹⁴Los acontecimientos posteriores dejaron claro que el hombre estaba más preocupado por la asistencia fiel a su club cívico que por los servicios de adoración de la iglesia del Señor.

y orando por ella? ¿Cuánto esfuerzo ponemos para tratar de difundirla? Oro para que el reino/iglesia también sea importante para nosotros.

UNA LECCIÓN DE MISERICORDIA

Podrían señalarse otras lecciones,¹⁵ pero quiero concluir con una que nos llega a todos. He enfatizado que la historia del ladrón no fue dada para darnos un ejemplo de cómo los inconversos deben ser salvos ahora. Sin embargo, un aspecto de su salvación se relaciona con la salvación de toda persona. Fue salvo por la misericordia del Señor. Jesús no le prometió el paraíso porque él mereciera ir allí. Más bien, Cristo lo hizo porque Él es un Salvador misericordioso.

Piense en las personas de la Biblia que fueron salvadas—Noé y Abraham en el libro de Génesis, Moisés y David bajo el antiguo pacto, Pedro y Pablo bajo el nuevo pacto. Ninguno fue perfecto; todos eran hombres imperfectos, se esforzaban en obedecer a Dios, quien los salvo por su gracia y misericordia.¹⁶ Pablo escribió: “Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia” (Tito 3:5a).¹⁷

Es posible que algunos de ustedes estén desalentados por sus fallas espirituales. Quizás siente que no está viviendo a su potencial espiritual. Quizás diga: “¡Soy un fracaso espiritual viviendo la vida cristiana!” Algunos asisten regularmente y tratan de vivir con los estándares de Cristo en forma externa, a pesar de que están a punto de rendirse interiormente. Si usted es uno de ellos, deténgase y vea al ladrón: ¡Hubo esperanza para él y hay

¹⁵Al analizar la historia del ladrón, puede llegar a otras lecciones. Use las más necesarias para las personas que enseña.

¹⁶Una definición sencilla de “gracia” es “favor inmerecido.” Una definición sencilla de “misericordia” es “la gracia expresada.”

¹⁷Dios requiere de ciertas “obras” de nosotros antes de salvarnos, pero necesitamos entender que el hacer esas “obras” no ganamos nuestra salvación. Ellas no obligan a Dios. Somos salvos por la gracia y misericordia de Dios.

esperanza para usted! Vea a Jesús, como lo hizo el ladrón y láncese usted mismo a Su misericordia. ¡Nuestro Señor es misericordioso!

El salmista escribió: “¿Por qué te abates, oh alma mía y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, salvación mía y Dios mío” (Salmo 42:5). El escritor estaba abatido hasta que tuvo una conversación consigo mismo. Se preguntó: “¿Por qué te abates?” “Espera en Dios. ¡Dios es misericordioso! ¡Él me ayudará! ¡Le alabaré!”

La primera lección que discutimos fue la lección respecto a la esperanza. La última lección fue acerca de la misericordia. Van juntas ¿o no? Tenemos esperanza ¡porque servimos al Señor de misericordia!

CONCLUSIÓN

Al concluir el sermón anterior, lo animé a dirigir su vista del ladrón a Jesús. Ahora le sugiero que del ladrón dirija su mirada a usted mismo. En lugar de preguntar, “¿Qué con el ladrón?” pregunte “¿Qué pasa *conmigo*? ¿Qué con *mis* necesidades espirituales?” Pedro le preguntó en una ocasión a Jesús qué iba a suceder con Juan. Cristo respondió: “¿Qué a ti? ¡Sígueme tú!” (Juan 21:22; énfasis mío). En otras palabras, Cristo estaba diciendo, “En lugar de preocuparte por Juan, asegúrate de hacer lo que tú necesitas hacer.” En la misma manera, usted debería preocuparse por el ladrón; Dios está cuidando de él. Más bien debería preocuparse si usted está o no en una relación correcta con el Señor. ¿Lo está siguiendo? Si una vez lo empezó a seguir, ¿continua haciéndolo? El Señor es misericordioso, está listo para perdonar—así que ¡venga a Él hoy!

La escalera de Jacob y nosotros

TEXTO: Juan 1:51. Jacob había engañado a su hermano Esaú con demasiada frecuencia. Ahora huyó para salvar su vida. Génesis 28:10-19 dice lo que sucedió después¹. Mientras se dirigía a su destino (v. 10), “llegó a cierto lugar” y decidió pasar la noche (v. 11). Usando piedras como almohada (v. 11b), se quedó dormido—y tuvo un sueño maravilloso (v. 12).

En su sueño, vio el cielo abierto “y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra y su extremo tocaba en el cielo y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella (v. 12b). No podemos estar seguros como era la escalera. Siempre he pensado de ella como una escalera de madera con peldaños—de la clase que generalmente uso. Otros la imaginan como una escalera de piedra. La apariencia exacta no es importante. “Los ángeles de Dios subían y descendían” en esta escalera maravillosa. La palabra “ángeles” significa “mensajeros.” Aquí hay tres hechos a recordar:

- Jacob vio el CIELO ABIERTO.²
- Vio la escalera que iba DEL CIELO A LA TIERRA.
- La escalera divina era usada por LOS MENSAJEROS DE DIOS.

Al buscar el cumplimiento del sueño de Jacob en el Nuevo Testamento buscaremos estos tres detalles.

Jacob sin duda contempló con asombro. Dios estaba en la parte superior de la escalera (v. 13a) y habló:

Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Será tu descendencia como el polvo de la tierra y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. He aquí, yo estoy contigo y te guardaré por dondequieras que fueres y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho (Génesis 28:13b-15).

Esta es básicamente una repetición de las promesas dadas al abuelo de Jacob, Abraham (ver Génesis 12:1-3; 13:14-17; 22:17, 18) y a su padre, Isaac (ver Génesis 26:3-5). Mantenga esto en mente: Parte de esa promesa era que “todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.” Al ver el cumplimiento de la promesa, tendremos una mejor comprensión del significado final del sueño de Jacob.

“Y despertó Jacob de su sueño y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar y yo no lo sabía” (Génesis 28:16). Abrumado, dijo, “¡Cuán impotente es este lugar! Esto no es más que *la casa de Dios y es la puerta del cielo*” (v. 17, LBLA; énfasis mío). A la mañana siguiente, ofreció un sacrificio al Señor (v. 18) y nombró al lugar “Bet-el” (v. 19), que significa “casa de Dios.”³ La última parte de la historia contiene algunos detalles que mencionaré otra vez cuando haga la aplicación para nosotros: Después de que DIOS HABLÓ⁴ desde lo alto de la escalera, Jacob LLAMÓ al lugar la CASA DE DIOS y la PUERTA DEL CIELO.

¿Cuál es el significado del sueño de Jacob? El objetivo inmediato del sueño fue dejar bien claro en su mente que Dios está en todas

¹En la página 5 encontrará una gráfica que puede usarse con este sermón. Si usted la usa, añada “GÉNESIS 28:10-19” en este punto. Al decir la historia del Antiguo Testamento, añada piezas a la historia—Jacob dormido, la escalera al cielo y una representación de Dios hablando desde el cielo.

²Las LETRAS EN MAYÚSCULA en el texto indican en lugar donde las palabras deben ser añadidas a la gráfica.

³“Beth” en Hebreo es “casa,” y “El” es el nombre corto para “Elohim,” la designación más común para Dios.

⁴Añada las palabras “DIOS HABLÓ” a la gráfica.

partes y que, a dondequiera que pudiera ir, Dios estaría con él y lo cuidaría. Con los desafíos que vendrían para Jacob,⁵ fue una importante lección para este joven. Sin embargo, el sueño tenía implicaciones más allá de las necesidades inmediatas del hijo fugitivo de Isaac. Como veremos, tiene un significado especial para usted y para mí⁶ (ver Romanos 15:4).

EL SUEÑO DE JACOB SE RELACIONA CON LA GRAN NECESIDAD DE LA HUMANIDAD: LA RECONCILIACIÓN DE LOS HOMBRES Y LAS MUJERES CON DIOS

El sueño de Jacob se relaciona con la gran necesidad de la humanidad: la reconciliación de los hombres y las mujeres⁷ con Dios.⁸ Después de que el pecado separó al hombre de Dios (Génesis 3:1-24; Isaías 59:1, 2), ¡qué gran necesidad había de una “escalera” para llegar al cielo desde la tierra!⁹ No estamos tratando simplemente una historia dicha en la clase de Biblia de los niños; ¡estamos estudiando un tema relacionado de a dónde iremos a pasar la eternidad!

El sueño de la escalera está unido a las promesas de bendición para todas las naciones a través de Abraham, Isaac y Jacob. Vea las genealogías en Mateo 1 y en Lucas 3 y verá que la línea desde estos tres patriarcas lleva directamente a Jesús (Mateo 1:1, 2, 16; Lucas 3:23, 34). Pablo se refirió a la promesa dada a Abraham en Génesis 22:18. Escribió: “Ahora

⁵Quizás podría repasar algunos de los desafíos que Jacob enfrentó. Si no está seguro cuales fueron, lea después del capítulo 28.

⁶Señale a “Y nosotros” en el título de la gráfica.

⁷Añada a la gráfica una imagen de un hombre de pie sobre la tierra, mirando hacia arriba.

⁸Añada a la gráfica nubes para representar el ámbito celestial.

⁹Si sus oyentes están familiarizados a la canción “El puente sobre las aguas turbulentas,” podría usarla como una ilustración. El propósito de la “escalera” fue para “cerrar la brecha” entre el hombre pecador y un Dios santo.

David Roper

<https://suvidadioperti.wordpress.com/>

bien, a Abraham fueron hechas las promesas y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo” (Gálatas 3:16). Es en el ministerio personal de Cristo, en donde vemos el completo significado del sueño de Jacob.

Poco después de que Jesús fue bautizado, llamó a sus primeros discípulos. En ese contexto, en Juan 1, encontramos una referencia al sueño de Jacob. Uno de los escogidos del Señor era Felipe (v. 43). Felipe le dijo a un amigo llamado Natanael, “Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret” (v. 45). El amigo era escéptico, pero Felipe le dijo, “Ven y ve” (v. 46). Cuando el Señor vio venir a Natanael, dijo: “He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño” (v. 47). Natanael se sorprendió y le preguntó a Cristo, “¿De dónde me conoces?” (v. 48a). Jesús dijo: “Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi” (v. 48b). Eso fue suficiente para Natanael. Él respondió: “Rabí, tu eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel” (v. 49). El Señor dijo: “¿Por qué te dije, te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estás verás” (v. 50). ¿Qué cosas? Jesús le dijo,¹⁰ “...De aquí en adelante veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios que suben y descienden...” (v. 51).

Luego terminaremos este versículo; por el momento, concentrémonos en las palabras “el cielo abierto y los ángeles de Dios que suben y descienden.” Natanael habría sabido la famosa visión de Jacob.¹¹ Ahora, se le dijo que vería lo que Jacob había visto—y más. Jacob había visto un sueño; Natanael vería el cumplimiento. Para Jacob, había sido una visión; para Natanael, sería realidad. Si, como muchos piensan, Natanael llegó a ser uno de los doce,¹² las palabras del Señor tomaron un significado adicional.

¹⁰Añada una pieza etiquetada “JUAN 1:51; ETC.” a la gráfica.

¹¹Los niños judíos les enseñaban las historias de los patriarcas desde su juventud.

¹²“Natanael” podría ser otro nombre para Bartolomé, que fue uno de los doce. Ver página 43 en “La vida de Cristo, 3”; y la nota a pie de página No. 24 en la página 44 en “La vida de Cristo, 13.”

¿Cuándo vio Natanael el cielo abierto y los ángeles que subían y descendían? Recuerde que estamos viendo tres componentes: (1) cielo abierto, (2) una escalera del cielo a la tierra, (3) con los mensajeros de Dios. Al revisar el ministerio personal de Cristo, ocasionalmente vemos el cielo abierto y Dios hablando (por ejemplo, en Mateo 3:16, 17); pero no encontramos todos los tres datos a la vez. Es decir, no encontramos los tres hasta que llegamos a la muerte de Jesús y lo que siguió.¹³

Muchas cosas maravillosas sucedieron en conexión con la muerte de Cristo, pero quiero concentrarme en tres.

EL CIELO ABIERTO A TRAVÉS DE LA CRUZ

En primer lugar, por medio de la cruz, el camino al cielo fue abierto a la humanidad.¹⁴ En Hebreos 9 el escritor dice que “el camino al Lugar Santísimo” no fue abierto (v. 8), hasta que Jesús “estando ya presente Cristo...por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos [esto es, el cielo]” (v. 11). “...por su propia sangre, entró una vez para siempre al Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención” (v. 12).¹⁵ El camino a la salvación fue abierto A TRAVÉS de la MUERTE DE CRISTO.¹⁶

JESÚS—¡NUESTRA “ESCALERA”!

Es tiempo de regresar a Juan 1:51 y ver la totalidad de la declaración de Jesús: “...veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el *Hijo del Hombre*.” (Énfasis mío). ¿Qué (o quién) es la escalera entre el cielo y la tierra? Jesús mismo. He visto representaciones de escaleras que llegan del hombre a Dios. Muchos han sido etiquetados con mandamientos dados a los hombres, tal como la fe, el

¹³El espacio no me permite dar detalles de la muerte, pero puede que usted desee hacerlo.

¹⁴Para una discusión más extensa de esto, ver la página 16 y 17 en “La vida de Cristo, 13.”

¹⁵Aquí no empleo tiempo sobre la analogía usada por el escritor a los Hebreos sobre el tabernáculo/templo. Usted podría desear ampliar esta sección.

¹⁶Añada una figura de una cruz que se extienda entre la tierra y el cielo.

arrepentimiento y el bautismo—o quizás las virtudes cristianas (II Pedro 1:5-8). Entiendo que las ilustraciones se adaptan, que simplemente se usan como una forma conveniente para enumerar estos requisitos. Sin embargo, necesitamos tener cuidado, que no dejemos la impresión que nuestra obediencia es lo que llena el vacío entre nosotros y Dios. Jesús es “la escalera del cielo a la tierra.” Él dijo, “Yo soy el camino...; nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6; énfasis mío).

Vea la belleza de la analogía de Juan 1:51. Ya he enfatizado la necesidad de que hubiera algo (o alguien) que volviera a unir al hombre pecador con el Dios santo. ¿Cómo se podía hacer? Piense de Dios en su gloria y el hombre¹⁷ en su debilidad. Dios, que es inmortal y el hombre que es mortal; Dios, que es incorruptible, y el hombre, que es corruptible. Incluso el más grande hombre no podría mirar a Dios y vivir (ver Éxodo 19:21).¹⁸ Cuando Pablo vio una luz inferior, lo cegó (Hechos 9:3, 8, 9). ¿Cómo pudo ser posible que Alguien pudiera unir a un perfecto Dios con una gente imperfecta?

Imagine que usted va a un taller de soldadura. Le entrega al soldador un pedazo de madera y un trozo de hierro y le pide soldarlos, que queden unidos, juntos. Él se ríe y dice: “¡Eso es imposible! Para soldar y unir la madera y el hierro, usted necesitaría una sustancia que es mitad madera y mitad hierro. ¡Para eso es necesario un milagro!” Fue necesario un milagro para producir a Uno que pudiera, por así decirlo, “soldar,” unir a Dios y a la humanidad. Uno que fuera totalmente Dios y que, al mismo tiempo, completamente hombre.

El Nuevo Testamento nos habla acerca de tal milagro. Leemos en Juan 1:1, “En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.” Este “Verbo” divino era Jesucristo. En seguida, lea el versículo 14: “Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros.” Pablo explicó el Hijo fue “hecho semejante a los

¹⁷“Hombre” en este párrafo se usa en el sentido genérico de “humanidad.”

¹⁸A los hombres algunas veces se les permitió ver una manifestación de Dios, pero no verlo a Él.

hombres" (Filipenses 2:7)—no a la semejanza de los ángeles, sino a la semejanza de los hombres. Las Escrituras dicen que el Señor "debía ser en todo semejante a sus hermanos" (Hebreos 2:17). Al mismo tiempo, es Emmanuel": "Dios con nosotros" (Mateo 1:23). Así CRISTO—este único Dios-hombre—fue calificado para ser nuestro intermediario, NUESTRO MEDIADOR: "Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (I Timoteo 2:5)¹⁹; "¡Gracias a Dios por su don inefable!" (II Corintios 9:15).

AYUDA ESPIRITUAL A TRAVÉS DE LOS ÁNGELES

Debemos tratar la declaración de Jesús que los ángeles estarían subiendo y descendiendo sobre el Hijo del Hombre. Dado que Jesús dijo que sería así, podemos aceptar por fe que así ocurrió, sea que lo entendamos o no completamente.²⁰ Una posibilidad respecto a la importancia de estas imágenes es: En Hebreos 1:14 se refiere a los ángeles como "espíritus ministradores, enviados para servir a favor de los que serán herederos de la salvación"²¹ Estos "espíritus ministradores" siempre han sido parte del cuidado providencial de Dios para su pueblo. Mencioné que el propósito inmediato de la visión de Jacob era enfatizarle que Dios está en todas partes y que, a cualquier parte que él fuera, Dios estaría ahí y lo cuidaría. Podemos hacer una aplicación similar a las imágenes de ascendiendo y descendiendo los ángeles en Juan 1:51: Los ángeles están ascendiendo al cielo para reportar

nuestras necesidades y luego descienden a ayudarnos.²²

El aspecto más importante del versículo es que los mensajeros de Dios estarían ascendiendo y descendiendo "sobre el Hijo del Hombre"—esto es, sobre el mismo Jesús.²³ Creo que el propósito de la analogía es enfatizar que nuestra ayuda espiritual viene A TRAVÉS DE CRISTO. Por todo el Nuevo Testamento, todas las bendiciones espirituales se dice están "En Cristo" (Efesios 1:3; ver II Corintios 5:17, 19).²⁴ Es "en Cristo" que Dios ha prometido ¡suplir las necesidades del pecador! A través de Cristo, tenemos salvación de nuestros pecados pasados—y mucho más. Hebreos dice que "puede salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos" (Hebreos 7:25).

DIOS AUN HABLA HOY

Hemos visto que los tres elementos claves del sueño de Jacob fueron cumplidos a través del sacrificio de Cristo en la cruz. Esto es el corazón del sermón. Sin embargo, no quisiera terminar la lección sin hacerla tan práctica como sea posible. Vamos a pensar por algunos momentos de cómo podemos beneficiarnos de lo que el Señor ha hecho por nosotros. Al hacerlo así, haremos referencia a los tres últimos detalles que les pedí recordar. Estos no son parte de la analogía de Jesús,²⁵ sino algunos contrastes interesantes que pueden hacerse.

Si debemos aprovechar la maravillosa provisión de Dios, en primer lugar debemos saber cómo lograrlo. Nuestras instrucciones espirituales se encuentran en el Nuevo

¹⁹Ver también Hebreos 9:15.

²⁰Los comentaristas básicamente ignoran el detalle del tráfico angelical en Juan 1:51 y se concentran en el efecto de dos vías de la venida de Jesús a la tierra: Trajo la gloria del Padre a la tierra e hizo posible a la humanidad ir al cielo.

²¹No es mi propósito discutir lo que está implicado en el ministerio de los ángeles, sino simplemente señalar que la Biblia enseña que ellos sirven. Para unas notas breves sobre el ministerio de los ángeles, ver las páginas 15 y 16 en "La vida de Cristo, 7."

David Roper

<https://suvidadioperti.wordpress.com/>

²²Añadir a la gráfica una flecha señalando del cielo hacia abajo.

²³Señale a la cruz en la gráfica.

²⁴Querrá ampliar esta sección en el sermón

²⁵Querrá aclarar a sus oyentes que no está diciendo que los tres puntos finales eran parte de la analogía de Jesús. Estos tres puntos se incluyen para ayudar a su audiencia a entender que—en el plan de salvación—ellos, también deben hacer algo. Los paralelos y contrastes que se extraen son simplemente una forma interesante de hacer esto.

Testamento de Cristo.²⁶ El escritor a los Hebreos escribió que “en estos posteriores días [Dios] nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo y por quien asimismo hizo el universo” (Hebreos 1:2). En Génesis 28 DIOS HABLÓ desde lo alto de la escalera; AHORA Él nos habla A TRAVÉS de su HIJO.

“LA CASA DE DIOS” AHORA

¿Qué nos enseña el Nuevo Testamento acerca de hacernos cristianos? Dice que necesitamos creer en Jesús, arrepentirnos de nuestros pecados, confesar nuestra fe y ser sumergidos en agua (bautizados) (Marcos 16:16; Hechos 2:38; Romanos 10:9, 10). Cuando hacemos esto, somos añadidos por el Señor al cuerpo de personas salvadas (Hechos 2:38, 41, 47), el cual es la iglesia (Efesios 5:23, 25). Todas las bendiciones espirituales están “en Cristo” (Efesios 1:3) y EN SU cuerpo, el cual es la IGLESIA²⁷ (Efesios 1:22, 23; ver Efesios 5:23, 25).

Jacob nombró el lugar donde había sido bendecido “Bet-el,” que significa “casa de Dios.” Nosotros también tenemos un “Bet-el,” una casa de Dios, actualmente. Pablo le dijo a Timoteo: “Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (I Timoteo 3:15; énfasis mío). La iglesia es la casa de Dios actualmente (ver I Corintios 3:16).

ENTRAR A LA “PUERTA(S)”

¿Hay alguna diferencia si hacemos lo que el Nuevo Testamento nos dice? ¿Hay alguna diferencia si estamos o no en la iglesia de Cristo? En el Sermón de la Montaña, Jesús habló de dos caminos en que una persona puede ir: “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:13, 14). ¿Cómo entramos a la puerta

²⁶Refiérase a la cruz en la gráfica.

²⁷Pasajes que muestran que el cuerpo espiritual de Cristo es la iglesia incluir Colosenses 1:18 y Efesios 1:22, 23).

estrecha? Al final del Sermón de la Montaña aclaró cómo lo hacemos “A TRAVÉS DE LA CONFIANZA Y LA OBEDIENCIA (vv. 21-27).

Reconocemos que no podemos salvarnos a nosotros mismos que es “el camino de la cruz” que nos “lleva al hogar.”²⁸ De esta manera, nos rendimos a su voluntad y hacemos lo que Él nos ha pedido hacer. Despues somos bautizados, nos esforzamos para crecer como cristianos, añadiendo “las virtudes cristianas” (ver II Pedro 1:5-7). Pedro escribió “porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (II Pedro 1:10, 11).

Jacob llamó al lugar de su visión la “puerta del cielo” (Génesis 28:17). Nosotros tenemos nuestra “puerta”—o puertas, si lo desea: a la estrecha entramos por la obediencia y al final, ja la maravillosa entrada al reino celestial!

CONCLUSIÓN

Si este sermón sobre la “Escalera de Jacob y nosotros” ha sido interesante para usted, digo, “Eso es bueno.” Si ha incrementado su aprecio a la cruz, digo, “Eso está mejor” Si lo mueve a venir al Señor por medio de fe, arrepentimiento, confesión y bautismo, ¡eso es mejor! Si debe responder, espero que lo haga hoy.

También quiero extender la invitación del Señor (Mateo 11:28-30) a cualquiera que se haya desviado y desea volver al Señor. Se ha dicho que, después de comenzar el camino hacia arriba, nadie se baja. La única forma de bajar es una caída (vea I Corintios 10:12). Si usted ha caído y necesita ser restaurado, esta es su oportunidad.

²⁸Estas palabras empiezan un himno (Jessie Brown Pounds, “The way of the Cross,” Songs of Faith and Praise, comp. y ed. Alton H. Howard (West Monroe, La.:Howard Publishing Co., 1996). Cuando llegue a esta parte del sermón, añada el recorte de una flecha paralela a la cruz, señalando hacia el cielo.

NOTAS

Este sermón fue inspirado por un sermón clásico de E. M. Borden sobre la “Escalera de Jacob.”²⁹

*Versión al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, México, octubre del 2016,*

²⁹ E. M. Borden, *La escalera de Jacob*, ed T. B. Clark (Little Rock: por el autor, 1914), 189-204.

La serpiente en el desierto

TEXTO: *Juan 3:14-17.* Mucho de lo que prefigura a Cristo se encuentra en el Antiguo Testamento, incluyendo los sacrificios de animales en general y el cordero pascual en particular (I Corintios 5:7). Incluso, las representaciones del Señor abundan en el peregrinar de los israelitas en el desierto, como la roca de la que bebían (I Corintios 10:4; ver Éxodo 17:6). No obstante, Cristo mismo se identificó con: la serpiente en el desierto.¹ En su discurso a Nicodemo, encontramos estas palabras:

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda más tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él." (Juan 3:14-17).

Evidentemente, aquel incidente tenía un significado especial para Jesús. Vamos a ver si podemos encontrar paralelos entre la historia del Antiguo Testamento y las verdades del Nuevo Testamento.

PECADO Y CASTIGO

En aquel entonces

La historia del Antiguo Testamento es ante todo, una historia de pecado: El PUEBLO PECABA y ERAN CASTIGADOS.²

La historia empieza, "Después partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom" (Números 21:4a). El pueblo de Dios

había andado en el desierto por cuarenta años. Este fue el último año de su andanza, pero el israelita promedio, en ese tiempo no estaba consciente de eso. Todo lo que sabían era que, durante cuarenta años, había sido "moverse de aquí a allá." No tenían un lugar al que llamaran hogar; eran nómadas, rechazados por todas las naciones. Su pueblo había sido forzado a ir de un país a otro. Ahora era llamado a hacer otra mudanza. Imagine a un pobre israelita que con cansancio quita su tienda, recoge sus pertenencias, reúne a su familia y a empezar otra vez.

Lo que es peor, viajaban en la temporada de calor en el desierto. Los eruditos nos dicen que esta marcha no podía llevarse antes del sexto mes³—la época más caliente y más difícil para viajar. Imagine al israelita, arrastrando los pies, debajo de los rayos del sol y el sudor empapando sus ropas, conforme se hace más y más infeliz. Para que la escena esté completa, vea nuevamente Números 21:4: Los israelitas estaban viajando "por el camino al Mar Rojo." Esto habría sido a través de la llanura de Arab, una llanura pedregosa, arenosa, casi estéril—rodeada por montañas de uno y otro lado, sujetos a tormentas violentas de arena. Imaginemos que a medida que el israelita avanza, el viento viene y la arena empieza a golpear, endureciéndose en la humedad de sus cejas y de su ropa. Jala su ropa exterior y se la pone sobre su rostro para poder respirar. Sin embargo, la procesión no se detiene. Continúa avanzando con los nervios tensos.

Lo que lo hacía más difícil era que los edomitas no les permitían viajar a través de su territorio (20:21; 21:4b), así que los israelitas de hecho se alejaban de la Tierra Prometida en lugar de *ir hacia*

¹La historia se encuentra en Números 21 y se detallará en este sermón.

²Una gráfica que ilustra esta lección aparecerá en la página 6. Las palabras en la gráfica se encuentran en el sermón con LETRAS MAYÚSCULAS, las cuales indican cuando es momento de poner esas palabras sobre la gráfica.

³Una lista de los viajes se encuentra en Números 33. Los que han trabajado con la cronología y han investigado cómo se adapta a ella el capítulo 21, nos dicen que el viaje no podría haber sucedido antes del sexto mes del calendario Israelita.

ella. Dios los había llevado a través de los peores predicamentos, sin embargo, en el momento Dios parecía muy lejano. Las promesas de Dios parecían menos seguras y las bendiciones de Dios se borrbaban de la memoria. Así la situación se deterioró. Puedo imaginar; Un bebe llorando, un hombre gritando a la mamá que mantenga a su hijo tranquilo. Se viene la disputa, el hombre y la mujer empiezan a hablarse bruscamente. Nuestro texto dice que “y el pueblo se impacientó por causa del viaje” (21:4c, LBLA).

¿Qué hicieron? Empezaron a quejarse. Si se iban a quejar, deberían de haberse quejado de los edomitas, ya que por su culpa tenían que viajar en esa dirección. Como lo hace la gente algunas veces, culpan a Dios. El versículo 5 dice, “Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua y nuestra alma tienen fastidio de este pan tan liviano.”

Como suele suceder, había poca relación entre lo que les molestaba y su denuncia. Decían, “no hay agua y ni comida.” Eso no era verdad; por cuarenta años, Dios se aseguró que se llenaran sus necesidades. Decían, “nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano,” una referencia a la provisión diaria del maná. La implicación es que extrañaban los alimentos salados de Egipto (ver Números 11:5). La mayoría de los que aun vivían habían sido muy jóvenes cuando dejaron Egipto o bien habían nacido en el desierto. En el mejor de los casos, solo recordaban vagamente los años en Egipto. Quizás mamá y papá, cuando desanimados, hablaban de las comida condimentada de Egipto (sin mencionar que rara vez tenían tales gustos)—y ahora estas cosas parecían tan importantes para ellos.

La Biblia no dice, pero quizás se detuvieron. Los que se quejan rara vez hacen algo excepto quejarse. En mi mente, escucho las quejas creciendo, cada vez más y más fuerte, con las voces levantadas con ira. Veo puños agitándose en dirección a Moisés—y otros agitándose en forma blasfema en

dirección al cielo. Escucho a Moisés suplicando, “¡Silencio! ¡Recuerden todo lo que Dios ha hecho! ¡Sigamos!” Pero, el líder es acallado por los gritos.

Entonces ... por debajo de las rocas, como si despertadas por el sol ardiente, vinieron miles de mortales serpientes contorsionándose: “Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel” (v. 6). Imagine la escena: La gente retrocede atemorizados. Las mujeres gritando. Incluso los hombres palidecen, porque estás no eran serpientes normales. Son de rojo encendido, brillantes como cobre pulido al sol. Quizás el más valiente de entre los hombres atacaría a las serpientes con palos y espadas—pero era en vano, ya que eran víboras enviadas por Dios. Sus cabezas mortales moviéndose rápidamente de atrás hacia delante, tiraba a la víctima con cada embestida. No había forma de escapar. Perseguían a los israelitas dentro de sus tiendas, sobre los montículos de equipaje. Pronto todo el campo está lleno con israelitas enfermos, agonizando y muertos. ¡Cuán roto debió de haber estado el corazón de Moisés al ver la matanza, el resultado de la queja y crítica de su gente!

Dios tenía todo derecho para exterminar a la nación entera. “Y por un tiempo como de cuarenta años los soportó en el desierto” (Hechos 13:18). Desde un principio, lo tentaron y lo probaron (ver Hebreos 3:9). Merecían lo que recibieron.

¿Cómo se produjo todo este lamentable escenario? En resumen, fue una FALTA DE APRECIACIÓN. Los israelitas no valoraron lo que Dios había hecho y lo que podría hacer si mantenían su confianza en Él.

Ahora

No es difícil encontrar similitudes entre los israelitas y la gente de ahora. Los israelitas pecaron, y NOSOTROS PECAMOS. Romanos 3:23 confirma que “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.”⁴ Además, cuando los israelitas pecaron,

⁴Un interesante punto complementario es que una serpiente fue la responsable de que el pecado entrara al mundo (Génesis 3; ver Apocalipsis 12:9).

fueron castigados; cuando nosotros pecamos, nos encontramos BAJO CONDENACIÓN. “Porque la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23).⁵ En I Corintios 10 Pablo comparó a los cristianos a los israelitas en el desierto y advirtió, “ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron y perecieron por las serpientes” (v. 9).

Muchos de nosotros “tentamos” o probamos al Señor por medio de nuestra falta de fe, por no obedecer o por nuestra tibieza.⁶ Nuestro desafío, como los israelitas, frecuentemente está enraizado en una FALTA DE APRECIACIÓN. No apreciamos a Dios por lo que ha hecho y hace por nosotros. Él provee abundantemente para nosotros cada día (Santiago 1:17). Por encima de todo, nos amó tanto ¡“que dio a su Hijo unigénito”! (Juan 3:16). En ocasiones ¿no hemos sido culpables de quejarnos de las provisiones del Señor? ¡Incluso he escuchado a personas atreviéndose a culpar a Dios por sus problemas! No lo dude: Dios tiene tanto derecho para destruirnos a nosotros por nuestra ingratitud como lo tuvo con los israelitas.

UN CAMINO DE SALVACIÓN

En aquel entonces

Estoy agradecido que no es el final de la historia. Números 21:4-9 no solo es una historia de pecado, es también una historia de gracia. DIOS DIO UN CAMINO DE SALVACIÓN. El pueblo no podía proveer un remedio para sus problemas; incluso Moisés no pudo. Solamente Dios les dio una forma para escapar.

En plena tragedia, algo muy inusual sucedió: “Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas

⁵Si desea puede ampliar este punto, aquí hay otros pasajes que dicen que el pecado trae muerte: Ezequiel 18:4; Romanos 5:12; I Corintios 15:56; Santiago 1:15.

⁶He dejado esto genérico en forma deliberada. Haga una aplicación respecto a los pecados comunes en donde usted vive.

⁷Otro aspecto importante de este incidente fue inusual: Como regla, los israelitas en el desierto reconocían su pecado.

serpientes” (v. 7a). ¿Por qué le llamo a esto “muy inusual”?⁷ Porque esto es la única ocasión que los israelitas le pidieron a Moisés interceder en su nombre. De vuelta en Egipto, el faraón había hecho esto a menudo—siempre con el resultado deseado—pero esta es la única ocasión que los israelitas hicieron esta petición. Moisés hizo lo que le pidieron (v. 7b) y Dios respondió con las instrucciones para una cura (v. 8).

¿Qué supone que era la cura? Donde vivo, cuando alguien es mordido por una víbora venenosa, tratamos de evitar que el veneno se extienda⁸ y luego lo llevamos al doctor tan pronto como sea posible. Queremos un médico que inyecte a la víctima un suero anti-veneno. ¿Y en los días de Moisés? Podríamos suponer el tipo de sugerencias que los hombres podían hacer:

“¡Matemos las víboras!”

“¡Inyectemos alguna medicina!”

“¡Ignorémoslas y quizás se marcharán!”

“¡Subamos a un poste y alejémonos de ellas!”

“¡Aprobemos una ley anti-serpiente!”

Dios no hizo ninguna de las cosas que los hombres harían. Aquí está otra demostración de que el camino de Dios no es el camino del hombre (Isaías 55:8, 9). El Señor le dijo a Moisés que levantara UNA SERPIENTE SOBRE UN POSTE:⁹ “Hazte una serpiente ardiente y ponla sobre una asta y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá” (v. 8). Una “serpiente ardiente” era una imagen de una serpiente elaborada a partir de latón o bronce (ver v. 9). “ponerla sobre una hasta” era levantarla. Juan 3:14 dice que “Moisés levantó la serpiente.” La LBLA dice, “la puso sobre el asta” transmite la idea.

¿Por qué Dios escogió el simbolismo de una serpiente? No estamos seguros. Algunos han

⁸Cuando era niño, algo común para tratar la mordedura de una serpiente era cortar la herida y tratar de succionar el veneno. Eso ya no es recomendable. Ahora, un torniquete se pone alrededor de la extremidad afectada para restringir el flujo de la sangre envenenada a otras partes del cuerpo.

⁹Añadir un recorte de una serpiente en un poste a la gráfica

especulado que fue porque los egipcios y otros usaban emblemas de serpientes en las ceremonias de sanación paganas, sin embargo, no hay indicio que se pretendiera tal conexión. Lo más probable es que el Señor quería que los israelitas vieran una correlación entre el *pecado* y la *salvación*; Habían sido mordidos por *serpientes*; ahora tenían que considerar a una *serpiente* para vivir.

La provisión del Señor fue una de *gracia*; el pueblo no había hecho nada para merecerla. Por otra parte, éste era el *único* remedio previsto. Si los israelitas no lo aceptaban, morirían.

Ahora

Nuevamente, podemos ver fácilmente una semejanza entre la gracia de Dios para los israelitas y su provisión para ahora: DIOS todavía PROPORCIONA EL CAMINO DE SALVACIÓN para los que están dispuestos a enfrentar sus pecados. Yo no puedo proveer el camino, ni tampoco usted (Jeremías 10:23; Proverbios 14:12). Solamente Dios puede.

¿Cuál es ese remedio? Los hombres han ideado muchos esquemas los cuales, ellos afirman, aseguran la salvación¹⁰—pero solamente hay *un* camino (ver Juan 14:6), solamente un remedio. La provisión de Dios fue CRISTO EN LA CRUZ¹¹ (ver Romanos 5:8-10).¹² Nuestro texto dice,

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda más tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.” (Juan 3:14-17).

¹⁰Quizás quiera mencionar algunos de los planes de salvación que el hombre ha inventado que sean comunes en donde usted vive.

¹¹Añada a la gráfica un recorte de una cruz.

¹²Los relatos de los evangelios enfatizan que Jesús vino para dar *vida* a la humanidad (ver Juan 10:10; 11:25,

El relato del Evangelio de Juan consistentemente usa la frase “Levantad” para referirse a la cruz. Vea, por ejemplo, Juan 12: “Respondió Jesús … y si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir” (vv. 30-33).¹³

Existen muchos paralelismos entre la provisión física de Dios para los israelitas y su provisión espiritual para nosotros. Aquí está una de las más sorprendentes similitudes: En el Antiguo Testamento, los israelitas eran mordidos por *serpientes*, y una *serpiente* fue colocada en un asta. Hoy día, el *pecado* nos está destruyendo, y en la cruz, Jesús se hizo *pecado* por nosotros. “Al que no conoció pecado, *por nosotros lo hizo pecado*, para que nosotros fuésemos hecho justicia de Dios en él” (II Corintios 5:21; itálicas mías; ver Gálatas 3:13).

Aquí está otro paralelo: La provisión de Dios de la serpiente de bronce para curar la mordedura de una serpiente era contraria al razonamiento humano. Aun así, la provisión de Dios de la cruz para procurar nuestra salvación parece absurda para la mente carnal. Pablo escribió: “Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios” (II Corintios 1:18). Sin embargo, esto es el remedio de Dios—Su *único* remedio. Hablando de Jesús, Pedro dijo que “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

¡Demos gracias a Dios por su gracia! Los israelitas al ser sanados deben haberse regocijado, pero nosotros tenemos más razón para ello. Ellos fueron sanados físicamente, pero nosotros lo somos espiritualmente. Los beneficios para ellos duraron pocos años, mientras que los beneficios de la cruz ¡son eternos!

26; 14:6). A través de Él, los que están “muertos en sus pecados” pueden vivir (ver Efesios 2:1, 4).

¹³Ver también Juan 8:28. El enfoque primario de esta frase “levantado” es que Jesús fue “levantado en la cruz,” pero Juan también parece anticipar la resurrección y e incluso la ascensión final del Señor a la gloria.

DEBE SER TOMADO

En aquel entonces

Nuestra historia aún no termina. El relato de Números 21 no es solo una historia de pecado y de gracia; también es una lección sobre responsabilidad personal. El hecho de que el Señor proveyera un camino de sanación no significa que todos automáticamente eran curados de los efectos de la mordedura de la serpiente. La provisión misericordiosa de Dios tenía que TOMARSE. El pueblo tenía que hacer algo para ser sanados: Tenían que VER HACIA LA SERPIENTE.¹⁴ “Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente y ponla sobre una asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá” (v. 8). Ponga atención especial a las palabras “y mirare”: “y mirare a ella, vivirá.”

Por supuesto, el poder no estaba en la serpiente;¹⁵ el bronce usado en su construcción había existido antes que se hiciera la imagen y no curaba nada. Ni tampoco el poder estaba en el mirar; no existe un elemento curativo inherente cuando alguien enfoca los ojos en algo. Dios y solamente Dios, tenía el poder para curar la mordedura de serpiente. Antes de hacerlo, Él requiere una expresión de fe; exige obediencia a su mandamiento. En efecto dijo, “Miren y serán curados.” En el versículo 9, leemos, “Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce y vivía.” Dios fue fiel a su promesa.

Ahora

Veamos en el Nuevo Testamento la aplicación. Nuestro texto declara “Porque de tal manera amó Dios *al mundo*, que ha dado a su Hijo unigénito” (Juan 3:16; énfasis mío). La provisión del Señor es para todos (Romanos 6:10; 2 Corintios 5:14, 15; 1 Pedro 3:18). Sin embargo, Cristo dijo claramente que no todos serían salvos (ver Mateo 7:13, 14). Cada persona puede aceptar o rechazar la provisión de

Dios. No podemos ganar nuestra salvación (Efesios 2:8, 9), debemos **TOMARLA** por medio de la obediencia (Mateo 7:21).

¿Qué debemos hacer? Algunos dicen que no debemos hacer nada. Al preparar este sermón, leí varios comentarios sobre la historia de la serpiente ardiente. Muchos de ellos decían, en efecto, “Este es un ejemplo perfecto del hecho de que *no es necesario hacer nada* a fin de ser salvo. Los israelitas solo tenían que mirar a la serpiente de bronce y nosotros tenemos que confiar en el Señor.” Piense por un momento: *¿No se hace nada* cuando se *ve* hacia un objeto? Sabemos que la sanación fue un asunto de gracia; el poder no estaba en el mirar, ni los israelitas “ganaban” su sanación por medio del mirar. Sin embargo, Dios les dijo *mirar* y nadie sería sanado hasta que mirara. Antes, les pedí que pusieran atención especial a la palabra “y mirare” en Números 21:8: “... y *mirare*, vivirá.” El versículo 9 sigue con “y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce y vivía.”

Usted y yo no podemos merecer nuestra salvación, pero Dios nos ha pedido *hacer* ciertas cosas a fin de ser salvos: Nuestro texto enfatiza la necesidad de fe (Juan 3:16). La fe de expresarse con arrepentimiento (Lucas 13:3), con confesión (Mateo 10:32) y con bautismo (Hechos 2:38). Jesús lo dejó claro que debemos **CREER Y SER BAUTIZADOS**: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:16). El Señor dijo, en efecto, “*Cuando* haga lo que he mandado, será salvo de sus pecados pasados.”

Consideré esta línea de pensamiento: Algunas Escrituras hacen hincapié en que somos salvos por la sangre de Cristo, mientras que otras dicen que somos salvos cuando somos bautizados. Por ejemplo: Jesús dijo que su sangre fue derramada “para remisión de los pecados (Mateo 26:28), mientras que Pedro le dijo al pueblo que se arrepintiera y se bautizara “para perdón” de sus

¹⁴Colocar en la gráfica un recorte de un hombre viendo a la serpiente.

¹⁵Conforme pasaba el tiempo, algunos israelitas llegaron a creer que la serpiente de bronce en sí misma

estaba investida con poder. Ellos la convirtieron en un ídolo en los días de Ezequías (II Reyes 18:4). Así, los israelitas cayeron en el error de los idólatras.

pecados (Hechos 2:38). Asimismo, Juan dijo que “nos libertó de nuestros pecados” por la sangre de Jesús (Apocalipsis 1:5, LBLA), pero Ananías le dijo a Saulo que necesitaba ser bautizado para “lavar” sus pecados (Hechos 22:16). El escritor del Libro de los Hebreos dijo que la sangre de Cristo “limpiará vuestras conciencias” (Hebreos 9:14), mientras que Pedro escribió que “aspiramos a una buena conciencia hacia Dios” al ser bautizados (I Pedro 3:21). ¿Se contradicen estos pasajes? No, algunos están diciendo lo *que* nuestra salvación proporciona, mientras que otros están diciendo *cuando* ocurre eso. Los israelitas eran sanados *por medio* del poder de Dios *cuando* miraban a la serpiente. Así, nosotros somos salvados *por la* sangre de Jesús *cuando* le obedecemos—incluye ser bautizado. Pablo escribió en Romanos 6,

Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado (vv. 4-6)

Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y *libertados del pecado*, vinisteis a ser siervos de justicia (vv. 17-18; énfasis mío).

CONCLUSIÓN

Debemos discutir un hecho adicional. Preferiría no hacer mención, pero debo: Era POSIBLE para los israelitas NO TOMAR la provisión de Dios. Números 21:9 establece que, si una persona sufría una mordedura, sería sanada cuando mirara a la serpiente. La implicación es que, si alguien era mordido y *no* miraba, *no* sería sanado. Conociendo a la gente, me sorprendería si al menos algunos no aprovecharan la misericordia de Dios—quizás por incredulidad, capricho, orgullo o postergación, dejar

las cosas para más tarde. Esto lo podemos saber con certeza: La posibilidad de no tomarla existe; Dios nunca obliga a nadie a sus bendiciones. Esto también lo sabemos: Si alguien no era sanado, era su culpa, no de Dios.

Ahora es posible no tomar la provisión de Dios de la salvación por la cruz. Tenemos el registro de algunos que lo *hicieron*, como tres mil en el Día de Pentecostés (Hechos 2:36-38, 41). También tenemos relatos de algunos que *no lo hicieron*, tales como Felix y el Rey Agripa (Hechos 24:25; 26:28). Me entristece decir que ALGUNOS aun NO HAN TOMADO la gracia de Dios. Si usted no lo ha hecho, está perdido, y no podrá culpar a nadie sino a usted mismo.

Para terminar, imagine la escena de las miles de personas que se retorcían del dolor después de haber sido mordidos por las serpientes ardientes. Luego imagine cuan emocionante debió ser correr a través de esa multitud gritando: “¡Hay cura! ¡Dios le digo a Moisés que colocara una serpiente de bronce sobre un asta! ¡Vengan miren a la serpiente y serán sanados! ¡Dios lo ha garantizado!”

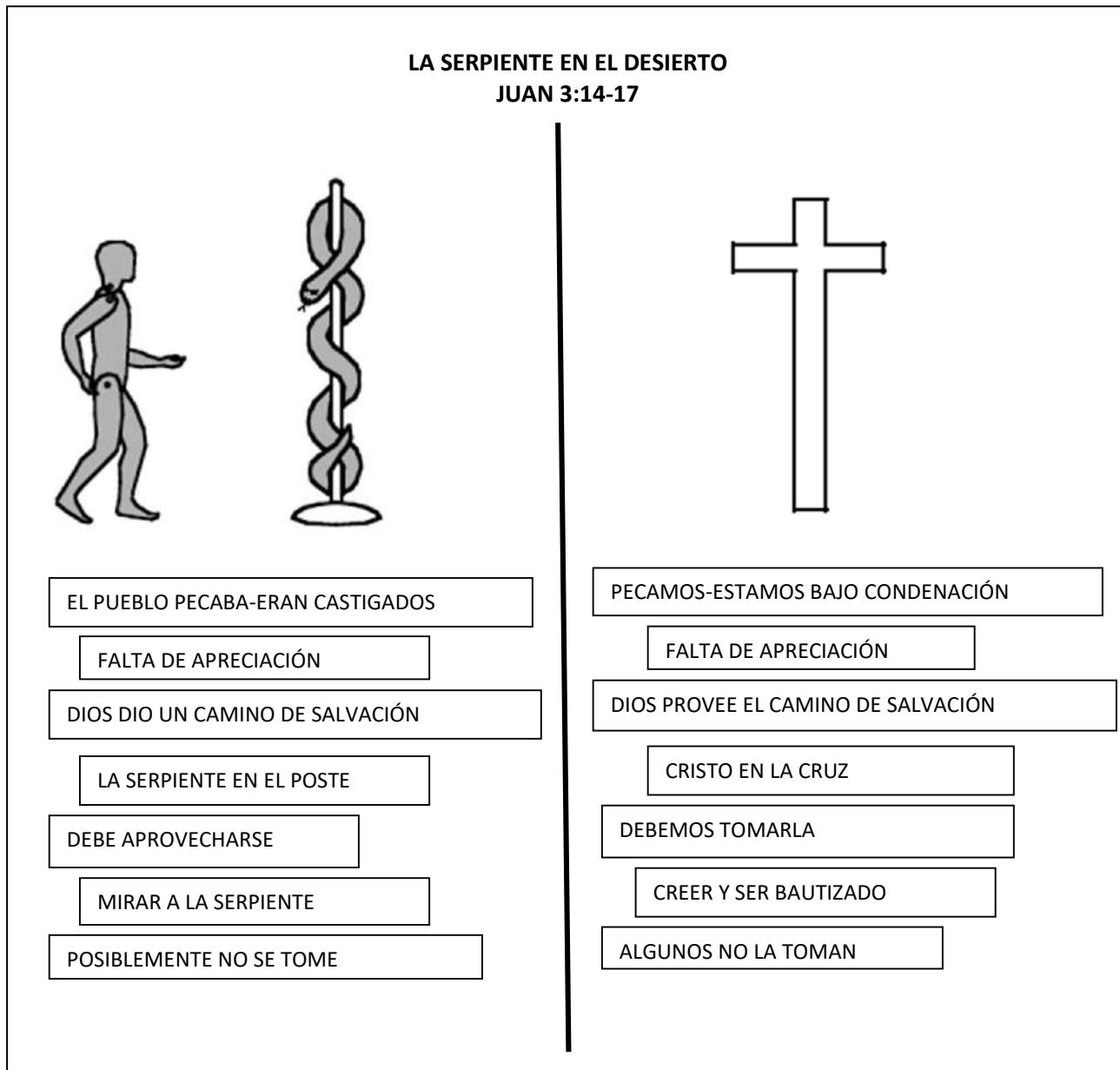
Ahora permítame decirle aun más emocionante: Actualmente, incontables personas, millones están muriendo espiritualmente de la “mordedura de la serpiente” del pecado—y aquí está el mensaje de Dios: “¡Hay cura! ¡Jesús es la cura! ¡Confíe en su sacrificio y haga su voluntad y será sanado! Si usted es uno de esos millones, no quite su mirada de Él ahora. Más bien, vaya a Él en confianza y obediencia. ¡Será sanado! (ver I Pedro 2:24, 25)

NOTAS

Preparé una presentación en franelógrafo para ilustrar el sermón. Al concluir la lección, el franelógrafo se miraba como el diagrama de abajo.

Para el recorte del hombre, hice una figura unida y usé esta pieza de varias maneras durante el sermón: Se podía “doblar” en agonía cuando era mordido por las serpientes. Podía pararse delante del asta y “mirarla.” Durante el punto final, podía “caminar” hacia el asta. Si desea, cerca del final de la lección, la figura puede ser cambiada del lado derecho del mural para ilustrar las diversas respuestas a la cruz.

Este mural puede adaptarse para presentarse en pizarrón, o con acetatos o en PowerPoint. Un bosquejo para esta lección aparece en el artículo: "Números: Reporte del Censo en el desierto."



©Copyright, 2003 para La Verdad para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Junio de 2011

¿Ha calculado el costo?

TEXTOS: Marcos 8:36, 37. Cuando era niño, algunas veces cantábamos este coro durante la adoración:

¿Has calculado el costo
 Si tu alma se pierde,
 Y ganas el mundo entero?
 Podría ser
 que hayas cruzado esa línea,
 ¿has calculado, has calculado el costo?¹

Este himno está basado en nuestro texto: "Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?" (Marcos 8:36, 37; ver Mateo 16:26; Lucas 9:25).

Hagamos nuestro texto tan personal como sea posible: "¿De qué le aprovechará a *usted* si ganare todo el mundo y perdiere *su* alma? ¿O qué recompensa dará *usted* por *su* alma? Escuche a Jesús dirigirle la pregunta a usted—no a alguien que usted conozca, ni siquiera a alguien que usted ame y por la que ha estado orando, sino por usted. En seguida tres verdades que debe comprender: El tremendo valor de toda alma, el trágico desperdicio de un alma perdida y la tremenda guerra por cada alma, incluyendo la suya.

EL TREMENDO VALOR

¿Cómo determinamos el valor de algo? Generalmente lo determinamos por cinco palabras que empiezan con "D."

"Diseñador"

La primera es el "diseñador": ¿Quién hizo ese artículo en particular? ¿Quién es el responsable de su existencia? Por ejemplo, supongamos que tengo delante de usted una pintura de David Roper. ¿Cuánto pagaría por ella? ¡Quizás tendría yo que

pagarle para que se lo lleve! Ahora suponga que tengo delante de usted la pintura de Van Gogh² *El retrato del doctor Gachet*. ¡Esa pintura se vendió por 82.5 millones de dólares en 1990! ¿Por qué la diferencia del valor entre las dos pinturas? La diferencia se basa en quién la hizo.

¿Quién es el Diseñador de su alma? ¿Quién la hizo? Dios. (Ver Eclesiastés 12:7.) El Dios que hizo los cielos y la tierra, el Dios que hizo los frágiles pétalos de la flor, el Dios que mezcló los colores del arco iris ¡este Dios hizo su alma!

"Demanda"

La segunda "D" es la "demanda." Hablo de la "ley de la oferta y la demanda": ¿Hay demanda para el artículo bajo consideración? ¿Alguien lo quiere? Algo pudo costar mucho para producirse, pero si nadie lo quiere, no tiene valor. La pregunta puede formularse de otra manera: ¿Qué estaría la gente dispuesta a pagar por ella?

Aplique esta pregunta a su alma: ¿Qué estuvo dispuesto Dios a pagar por ella? Si le gustaría saber cuánto estuvo dispuesto a pagar, vea el Calvario ensangrentado. Ahí verá lo que su alma vale para Dios. Le amó tanto que dio a su Hijo por usted (Juan 3:16).

"Durabilidad"

La siguiente "D" es de "durabilidad": ¿Cuánto durará el artículo? Si estamos hablando de una casa, un carro o ropa, queremos saber cuánto durará. El valor monetario con frecuencia se relaciona directamente con la durabilidad.

¿Cuánto durará su alma? Por siempre.

"Desarrollo"

La siguiente "D" que determina el valor es la de "desarrollo." Me refiero al *potencial* del artículo. ¿Qué podemos *hacer* con él?

¹A. J. Hodge, "¿Has calculado el costo?" *Selecciones sacras de la iglesia*, comp. Y ed. Ellis J. Crum (Kendallville, Ind.: Sacred Selecciones Sacras, 1973).

²Vincent van Gogh (1853-90) fue uno de los grandes artistas del mundo.

¿Cuál es el potencial de su alma? ¿Qué es lo que Dios tiene en mente para ella? Dios quiere restaurar lo que Adán perdió—y más. Juan escribió:

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios...Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es (I Juan 3:1, 2).

Juan dijo, en efecto, "No sé todo acerca de lo que vamos a ser, pero sé esto: ¡Vamos a ser como Jesucristo!"

"Desabasto"

La siguiente "D" es una palabra poco usada hoy en día: "Desabasto." Sinónimo de "escasez." El valor de algo con frecuencia se determina por lo raro que es.

El valor del oro no se determina por su durabilidad (otros metales son más fuertes) o incluso por su belleza. Más bien el valor del oro es principalmente el resultado de su escasez. Los diamantes son apreciados principalmente porque son más raros que otras gemas.

Su alma es única. Hay solo una en usted y nunca habrá otra.

¿Es su alma valiosa? Su gran valor se demuestra por cinco "D's": "diseñador," "demanda," "durabilidad," "desarrollo" y "desabasto."

EL TRÁGICO DESPERDICIO

Regresemos a nuestro texto: "Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?" (Marcos 8:36; énfasis mío). Aún si tuviere que ganar el mundo entero y por hacerlo perdiere su alma, no sería un buen negocio. Piense en el trágico desperdicio de un alma.

Si "ganare todo el mundo"

En primer lugar, déjeme le dijó dos verdades acerca de *ganar el mundo*:

(1) Aún si pudiera "ganar el mundo

entero," no podría quedárselo. Imagínese que se convierte en una de las personas más ricas sobre la faz de la tierra: Aún si "tuviera todo," no podría quedarse con su riqueza. Finalmente, tendría que dejarla. Cuando alguien muere, una pregunta que se hace a veces es "¿Cuánto se llevó?" La respuesta es "Lo dejó todo."

(2) Aún si pudiera "ganar el mundo entero," e incluso pudiera guardar la riqueza y abundancia, no quedaría satisfecho. El mundo no tiene el poder de satisfacer el alma. Alguien comparó el corazón con un agujero en forma de triángulo con tres lados que solo pueden llenarse con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Un mundo redondo nunca puede llenar una apertura triangular.

No importa lo inteligente que sea o cuánto dinero tenga; Este mundo no puede darle satisfacción.³ En última instancia, solo Dios puede satisfacer su alma.

Si "pierde" su alma

Ahora déjeme decirle cuatro verdades sobre *el perder su alma*:

(1) Si pierde su alma, la pérdida será irreparable. Puede reemplazar la ropa desgastada. Pero, si pierde su alma, no podrá conseguir otra.

(2) La pérdida será irreversible. Algun día morirá y finalmente enfrentará a Dios. "Está establecido para los hombres que mueran una sola vez y después de esto el juicio" (Hebreos 9:27). Escuche: El día después que muera, no podrá decir: "¡He cambiado de opinión!" Cuando esté delante de Dios en el Día del Juicio, no podrá decir: "¡Espere! No entendía lo que significaba ser juzgado. He decidido obedecer el Evangelio." Déjeme hablar claramente: Si quiere el amor de Dios y su gracia *ahora*, la puede tener. Si quiere la salvación de Dios *ahora*, la puede tener—pero si espera hasta que muera o hasta que el Señor regrese, no podrá tenerla. La pérdida será irreversible.

³Podrían citarse a personas famosas que expresaron su desilusión con este mundo al final de sus vidas.

(3) La pérdida será inmensurable. Podría perder muchos artículos a los cuales les puede poner un valor monetario. Si pierde su alma, será incapaz de estimar la pérdida o medir la tragedia.

(4) La pérdida será inexcusable. Dios, en su providencia, le ha dado estas páginas para hacerlo pensar y considerar la dirección de su vida. ¿Qué pasa si no hace nada? Algun día estará delante de Dios y dará cuenta de su vida (Apocalipsis 20:11-15). Cuando esté cara a cara con el Señor mismo, si no ha obedecido su voluntad ¿Qué excusa dará?

LA TREMENDA GUERRA

Debo mencionar una verdad final. Hemos llegado a la última parte de nuestro texto: “¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? (Marcos 8:37).

Se está librando a todo momento una guerra cósmica; Efesios 6:10-17 habla en forma gráfica de esa batalla. El objetivo de esa batalla es conquistar almas—incluyendo la suya. Incluso ahora, el diablo está diciendo, “Dejen de escuchar al señor Roper. No ponga su confianza en Jesús y en su sacrificio.

No confiese su fe en Él. No se bautice. No renuncie a sus placeres impíos. ¡No hay prisa!“ Al mismo tiempo, el Señor está “en la puerta de su corazón” (vea Apocalipsis 3:20), diciéndole “Sígueme. Mi Padre te ama. Morí por ti. Quiero salvarte. Quiero añadirte a mi familia espiritual, la iglesia. ¡Quiero ayudarte y consolarte cada día de tu vida!“ ¿A quién escuchará? Usted decide el destino de su alma.

CONCLUSIÓN

“Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?” (Marcos 8:36). ¡No aprovecha nada en lo absoluto! Si sabe que es salvo, ore por los que no tienen la salvación. Si no está seguro de su salvación, por favor, ¡ponga su alma en las manos de nuestro misericordioso Dios ahora!⁴

NOTA

Este sermón se ha predicado—con algunas variaciones—por muchos predicadores. Éste solo es un bosquejo amplio; Usted querrá añadir sus propias ilustraciones.

©Copyright, 2003 para La Verdad para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

*Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Febrero del 2017*

⁴Puede incluir pasajes que enfaticen la importancia de nuestra respuesta a las propuestas del amor de Dios (Por ejemplo, Juan 3:16; Hebreos 5:8, 9; Marcos 16:16).